

EN SUS MARCAS



Las carreras de obstáculos están de moda en el país. En noviembre, se disputará una en Cajicá, con la participación de tres mil competidores.

Página 23

BIPOLARIDAD

Colombia está entre los diez países del mundo con mayor número de casos de la llamada enfermedad maniaco depresiva. Entérese de sus síntomas.

Página 7

NERUDA VS. LAUREANO



El Premio Nobel visitó Colombia en 1943 y fue motivo de polémica. Un par de versos para conmemorar 40 años de su muerte.

Página 27

HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS

Entre la vida y la muerte



La fachada del San Juan de Dios en la actualidad.

El subsecretario de Salud de Bogotá sembró la duda sobre si, al término del gobierno de Gustavo Petro, el complejo hospitalario será reabierto por completo y recuperará su estatus de cuarto nivel. De momento, la institución sigue en ruinas.

Página 2 - 3

Me huele que...

Por cuenta de fétidos olores, los habitantes del sector La Paz, en Zipaquirá, denuncian la presencia de "visitantes" no gratos: ratas.

La Corporación Autónoma Regional (CAR), la Alcaldía Municipal y la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Zipaquirá no terminan de acordar quién debe re-

mediar la contaminación olfativa, causada por una planta de tratamiento de aguas residuales.

Por más de una década, los residentes del barrio Villa del Rosario, la comuni-

dad del colegio público Joselín Castillo-Susagá y las fincas aledañas han tenido que lidiar con un problema medioambiental, para el cual no se avista una pronta solución.

Página 8 - 9



Planta de Tratamiento de Aguas Residuales 2, en Zipaquirá.

FOTO: KARLA AMAYA



Los trabajadores y los bogotanos sueñan con romper las cadenas que los separan de la reapertura del Complejo Hospitalario.

REAPERTURA DEL HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS

Promesa en coma

El subsecretario de Salud de Bogotá, Giovanni Rubiano, afirma que la administración de Gustavo Petro "hará todo lo posible" para restituirle al complejo hospitalario su estatus de cuarto nivel. La Gobernación y el Distrito están enfrentados.



Nicolás Sánchez A.
Periodista En Directo
addressaar@unisabana.edu.co
Twitter: @nicolasanchez

Una de las propuestas que más expectativa generó en el transcurso de la campaña por la Alcaldía de Bogotá, en 2011, fue la presentada por el entonces candidato Gustavo Petro:

reabrir el emblemático hospital San Juan de Dios, ubicado en la carrera décima con calle primera sur. El propósito del hoy burgomaestre, consignado en el Plan de Desarrollo, es recuperar el estatus de cuarto nivel que alguna vez esa institución tuvo.

El Distrito reabrió, el 10 de diciembre de 2012, uno de los 22 edificios que hacen parte del extenso complejo hospitalario, el Centro Médico. A pesar de que Giovanni Rubiano, subsecretario de Salud, afirma que "funciona muy bien", En

Directo quiso constatar su operación, pero no logró pasar de la puerta, pues los vigilantes afirman que el puesto de salud fue trasladado al barrio Olaya Herrera, al sur de la ciudad.

Este periódico corroboró que en el Centro Médico se adelantan labores de remodelación. Los trabajadores que integran el no oficial Comité San Juan de Dios no entienden por qué hasta ahora se hacen las adecuaciones del edificio, cuando éste fue entregado al Distrito, por sus compañeros, el 24 de agosto

del año pasado. Al respecto, Rubiano responde que "desde el primer momento en que se entregaron las instalaciones, el hospital Rafael Uribe Uribe (entidad encargada del funcionamiento del Centro Médico) comenzó a hacer la mejoras", y puntualiza que en este momento tanto la pintura como las cenefas son renovadas.

Los trabajadores, que aún habitan el complejo hospitalario, opinan que la Alcaldía ha sobredimensionado la reapertura del Centro Médico. Andrés



FOTO: IVAN RUIZ

Después de 13 años de abandono, este es el panorama de los consultorios del San Juan.



FOTO: IVAN RUIZ

Los trabajadores que aún viven en el complejo hospitalario protestan por la falta de electricidad desde el 2008, en los edificios que habitan.

Plan B

Los trabajadores que viven en el complejo hospitalario San Juan de Dios decidieron el pasado 19 de agosto reabrir un consultorio de atención primaria. Andrés Capera, integrante del Comité San Juan de Dios, dice que el Proyecto Fénix tiene como propósito demostrarle a la gente que "otro modelo de salud es posible", y que "los empleados no se quedaron sentados esperando a que

les pagaran". José Gustavo Segura, también integrante del Comité, afirma que el día de la inauguración del consultorio llegaron unas 40 personas para que los médicos examinaran su tensión arterial, y para participar de charlas sobre educación en salud. El consultorio opera con los instrumentos que los mismos trabajadores han donado, y se financia

gracias a los aportes de diversas personas. "Las escobas, por ejemplo, salen de las casas de todos los empleados", cuenta Capera. Los trabajadores decidieron, además, fundar el Museo de la Memoria del San Juan, una galería de fotos impresas a blanco y negro, ubicada sobre la carrera décima con calle primera sur.



Gustavo, trabajador y habitante del Hospital, observa el Museo de la Memoria del San Juan de Dios.

Capera, de 20 años e integrante del Comité San Juan de Dios, describe así lo sucedido el pasado 10 de diciembre: "Pusieron una planta de energía, porque (ese edificio) ni luz tiene. Instalaron una cinta roja lo más de bonita; con unas tijeras cortaron eso [...] y dijeron que habían abierto 'El San Juan de Dios'".

Nicolás Dávila, de 42 años y quien también hace parte del Comité, califica de "show" la reapertura. En cambio, Miriam Manjura, trabajadora que vive en el complejo hospitalario, defiende la medida del alcalde Petro y dice que "no hay mala voluntad de parte del Distrito" al intentar poner de nuevo en funcionamiento el Centro Médico.

La Corte Constitucional, mediante la sentencia SU-484 de 2008, ordenó al Distrito pagar el 25 por ciento de los aportes y cotizaciones al sistema integral de seguridad social que los trabajadores dejaron de recibir. Rubiano afirma que los bogotanos pueden tener la seguridad de que esa deuda "se va a pagar". Y subrayó: "Tenemos los recursos para eso".

Tampoco coinciden las versiones sobre la eficacia de los servicios de promoción y atención en salud que el Centro dejó de prestar desde hace más de un mes. Mientras Rubiano asegura que la gente "ha ido ingresando y demandando (o pidiendo nuevos) servicios médicos", José Gustavo Segura, integrante del Comité San Juan de Dios, sostiene que diariamente tan solo "unas ocho o máximo 10 personas" visitan el lugar.

La deuda

Uno de los obstáculos que debe sortear el Distrito para reabrir, por completo, el San Juan de Dios, es el pago de las prestaciones laborales que dejaron de ser canceladas a los trabajadores, entre el primero de enero de 1994 y el 14 de junio de 2005. Se sabe que el monto es multimillonario, pero nadie se atreve a tasar la cifra exacta. Según los empleados, nadie fue despedido a pesar de que el hospital cerró sus puertas en el 2002.

La Corte Constitucional, mediante la sentencia SU-484 de 2008, ordenó al Distrito pagar el 25 por ciento de los aportes y cotizaciones al sistema integral de seguridad social que los trabajadores dejaron de recibir. Rubiano afirma que los bogotanos pueden tener la seguridad de que esa deuda "se va a pagar". Y subrayó: "Tenemos los recursos para eso".

El pago de la deuda, sin embargo, no depende solo del Distrito porque otro 25 por ciento debe ser pagado por el Departamento de Cundinamarca; y el 50 por ciento restante, por el Gobierno Nacional. Los montos particulares no han sido estipulados por la liquidadora del hospital.

Promesa en veremos

El camino en dirección hacia la apertura completa del San Juan de Dios, como un hospital de cuarto nivel, es espinoso. El asunto ha enfrentado, en más de una ocasión, al gobernador de Cundinamarca, Álvaro Cruz, con el alcalde de Bogotá, Gustavo Petro.

CITA

Si reabrir el San Juan de Dios "no fuera posible en esta administración [...], dejaríamos los cimientos para que otras administraciones lo hagan".

Giovanni Rubiano,
subsecretario de Salud de
Bogotá

Cruz se opuso a la reapertura del pequeño Centro Médico. El escollo, empero, no quedó ahí. El gobernador exigió a los organismos de control revisar el proceso para evitar posibles irregularidades, argumentando que "sería ilegal si lo abren, teniendo en cuenta que los predios hacen parte de la Beneficencia



FOTO: IVAN RUIZ

Esta ambulancia hizo, en 2001, su último servicio. Sigue ahí desde entonces.



FOTO: IVAN RUIZ

Tras 13 años de abandono, guantes, documentos, materiales médicos permanecen en el mismo lugar del día del cierre.

de Cundinamarca", organismo que administra las donaciones que recibe el departamento.

Aunque el Departamento reclama la titularidad sobre los terrenos, el subsecretario distrital Rubiano asegura: "no tenemos dudas jurídicas. Sencillamente hay que intervenir y negociar con Cundinamarca". Los trabajadores dicen, por su parte, que los predios no le pertenecen ni al Distrito ni al Departamento. Para ellos, los verdaderos herederos son los niños, los habitantes de la calle y las prostitutas, según lo quiso su dueño original, José Joaquín Vargas, un filántropo que murió en 1936.

Así, mientras que no se dicte un fallo que otorgue la propiedad de los terrenos al Distrito, la administración Petro no podrá intervenir los otros 21 edificios del complejo hospitalario.

Tal es la magnitud del problema jurídico, que Rubiano no descarta que la promesa de Petro quede sin cumplirse.

"Vamos a hacer todo lo posible para cumplir nuestro Plan de Desarrollo, donde está incluido que el San Juan de Dios sea un hospital de cuarto nivel", pero detalló: "si eso no llegara a ser posible en esta administración [...] seguramente si dejáramos los cimientos para que otras administraciones así lo desarrollen o le den continuidad".

Segura, uno de los miembros del Comité, cree que el Distrito tiene las manos amarradas así quiera apostarle a la reapertura del Hospital, posición que respalda Rubiano al indicar: "si en esa intención se atraviesan varias instituciones que definitivamente no permitan el funcionamiento completo del San Juan, la tarea es muy difícil".

CARRERA SÉPTIMA

La seguridad va en patrulla; las ventas, a pie

La peatonalización de la antigua Calle Real tiene entre tranquilos y preocupados a los comerciantes. La policía garantiza la seguridad, pero las ventas no marchan a buen ritmo.



■ Vendedores de negocios de artesanías, juegos didácticos, ropa, zapatos, accesorios, comida, se apostan sobre la Carrera Séptima.

Lina Paola Sorza Rodríguez
Periodista En Directo
linasorza@unisabana.edu.co
Twitter: @linsorza

La peatonalización de un tramo de la Carrera Séptima en el centro de Bogotá hizo suponer, especialmente entre algunos comerciantes, que la inseguridad aumentaría y las ventas disminuirían. Año y medio después, lo primero no ha ocurrido, pero lo segundo, sí.

La decisión de peatonalizar la Séptima entre las calles décima y 26 trajo consigo la reubicación de vendedores informales y la disminución de dióxido de carbono emitido por los vehículos. No obstante, causó el descontento de algunos comerciantes formales que protestaron porque consideraban que la medida traería más seguridad y menos clientes.

Contrario a los pronósticos



■ Las manifestaciones afectan la seguridad y el comercio.

de aquel entonces, Luz Abril y Ruth González, propietarias de locales de artesanías, señalaron que la seguridad ha mejorado por la notoria presencia de policía en la zona. En efecto, alrededor de 15 agentes por turno apoyados por 10 auxiliares de la Policía Metropolitana patrullan el sector.

Además de ello, hay diez cámaras de seguridad instaladas sobre la Séptima, entre calles 19 y 25, monitoreadas por el Centro Automático del Despacho de la Policía. Las autoridades también tienen acceso a las cámaras de la Torre Colpatria y de las sucursales bancarias que operan en el sector.

Para Cristián Romero, vendedor de artículos decorativos para el hogar, ya no se ven casos de "cosquilleo", modalidad que consiste en sustraer artículos de valor de la ropa y maletas de los ciudadanos.

Pero en materia de seguridad

aún hay problemas. Para Cristián Onoa, fabricante de las artesanías precolombinas que él mismo vende, después de las ocho de la noche no hay o son muy pocos los policías sobre la Séptima, lo cual es aprovechado por los delincuentes.

CITA

“Fenalco promueve campañas para atraer a los compradores”

Juan Esteban Orrego,
director de Fenalco Bogotá

El capitán de la Estación Tercera de la localidad de Santa Fe, Diego Fernando Tenjo, dijo que los uniformados del cuadrante al que pertenece la zona están disponibles las 24 horas. Sin embargo, no están en un puesto fijo, ya que se encuentran en los CAI o realizando rondas por el sector.

Los productos de los vendedores ambulantes les quitan clientes de los locales, lo que genera la reacción de estos últimos, que ven disminuidas sus ventas. Funcionarios de la Alcaldía local de Santa Fe le dijeron a *En Directo* que esa entidad firmó un convenio interinstitucional con la Defensoría del Espacio Público para coordinar acciones que permitan controlar las

ventas ambulantes. Ello incluye, en algunas ocasiones, el decomiso de mercancía que se vende de manera ilegal.

Otro problema del que se quejan los comerciantes es la presencia de indigentes que piden limosna y realizan sus necesidades en la vía pública. Por requerimiento de algunos ciudadanos, agentes de la Policía hacen retirar del sector a esas personas, pero ellas vuelven al poco tiempo.

Aunque no es un factor ligado a las dinámicas del sector, los comerciantes afrontan eventualmente los daños a sus locales ocasionados durante las manifestaciones de protesta que se tornan violentas. Las fachadas de los centros comerciales y almacenes terminan marcadas con pintura y sus ventanas, con los vidrios rotos. Enrique Sandino, vendedor de ropa, afirma que a veces se han presentado saqueos. Según el capitán Diego Tenjo, cuando ello ha ocurrido, la Policía Metropolitana de Bogotá atiende la situación con agentes propios y el apoyo del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad).

Tenjo resaltó, también, los programas de control de la Policía para enfrentar la inseguridad. Así, mediante diversos operativos, se requisa y verifican datos de transeúntes, conductores y pasajeros de taxis y buses, y se confirman los antecedentes de los vehículos.

Ventas a la baja

En la zona peatonalizada funcionan negocios de artesanías, juegos didácticos, ropa, zapatos, accesorios, comida, droguerías y panaderías que, generalmente, atienden al público desde las 10 de la mañana hasta las 9 de la noche.

Para Ruth González, artesana y vendedora, las ventas han bajado porque por la Carrera Séptima pasan muchas personas, pero no entran a comprar. Anteriormente, los clientes dejaban estacionado su carro o moto frente al centro comercial o local. Ahora, deben dejarlos en un parqueadero y caminar, por lo que prefieren ir a otros lugares, explica Belén Contreras, vendedora de artesanías.

Juan Esteban Orrego, director de Fenalco seccional Bogotá, aseguró que para contrarrestar este fenómeno “la agrupación promueve campañas para atraer a los compradores”. Afirmó que se le está exigiendo a la administración distrital realizar acciones que vayan en este sentido.

No obstante, Orrego dijo no tener cifras actualizadas sobre el comportamiento del comercio en el sector. Según una encuesta realizada, en 2012, por Fenalco, los joyeros de La Candelaria se mostraron afectados por la peatonalización de la Séptima, a la que atribuyeron un bajón en sus ventas.

En ese sondeo, los comerciantes señalaron que una de las principales causas de ese fenómeno son las dificultades que afrontan los clientes para movilizarse hacia el sector.

En dos fases .. ●

La peatonalización de la Séptima se hizo en dos fases.

1. La primera comenzó el 25 de febrero de 2012, desde la calle 26 hasta la 19.

2. La segunda, empezó el 15 de septiembre del mismo año, desde la calle 19 hasta la calle 10, en la Plaza de Bolívar. La jornada va de las ocho de la mañana a las seis de la tarde. Los domingos y festivos hacen parte del programa de la Ciclovía de Bogotá.

JORNADAS DE DESARME EN BOGOTÁ

Por descuido, el Distrito dejó vencer bonos de mercado para motivar desarme

Se desconoce cuántos cupones expiraron sin ser redimidos y a cuánto dinero equivalen.



María Fernanda Onzaga Torres
Periodista En Directo Tv.
mariaonzo@unisabana.edu.co
Twitter: @mariaonzaga



Daniela García Araque
Periodista En Directo Tv.
danielagarcia@unisabana.edu.co
Twitter: @danielagarcia

Un número indeterminado de bonos intercambiables por mercado, que suelen ser adjudicados a las personas que voluntariamente entregan armas blancas y de fuego durante las jornadas de desarme en Bogotá, expiraron sin que la secretaria de Gobierno ni el Fondo de Vigilancia y Seguridad (FVS) se percataran. En 2010, el Distrito pagó por estos 1.400 millones de pesos.

Los cupones, comprados a la cadena de almacenes Éxito, con la cual la Alcaldía sostiene un convenio, vencieron entre el 13 y el 17 de agosto. Tras el inconveniente, el Distrito se vio obligado a suspender la entrega de bonos redimibles por viveres y productos de aseo, y asignar directamente, mejor, los mercados a las docenas de beneficiarios que acuden a las diferentes localidades para desarmarse.

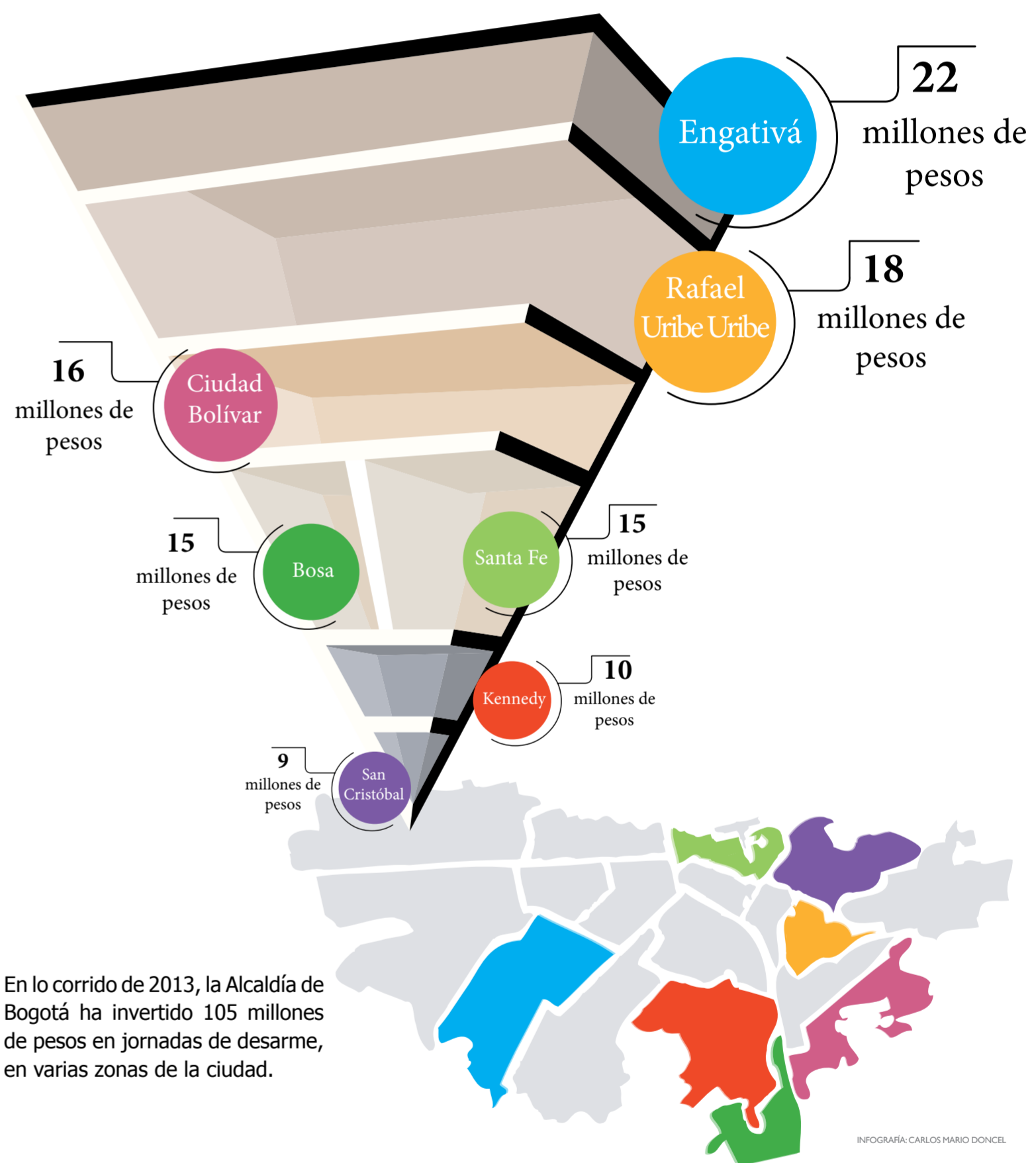
El tamaño del mercado depende del valor del arma de la cual se despojen los ciudadanos. En la actividad llevada a cabo en la localidad de Kennedy el pasado jueves 15 de agosto, el costo de las bolsas con productos del Éxito oscilaba entre los 20 mil y 300 mil pesos. A la fecha, 1.250 millones han sido invertidos en tarjetas regalo y productos otorgados en las últimas jornadas de desarme, según la tesorera del FVS, Adalid Barrios Quintero.

La Secretaria de Gobierno, Fátima Quintero Núñez, dijo en entrevista con *En Directo* que su

CIFRA

1.250
millones han sido invertidos en tarjetas de regalo y mercados.

Distribución del dinero en localidades de Bogotá



En el corrido de 2013, la Alcaldía de Bogotá ha invertido 105 millones de pesos en jornadas de desarme, en varias zonas de la ciudad.

entidad no tenía conocimiento de las fechas exactas de vigencia de los cupones. “Los bonos se estaban venciendo en el mes de agosto. Pero, no se sabía de manera precisa cuál era la fecha y la hora (de expiración), pues no se tenía el registro de cada tarjeta”. La funcionaria lamentó haber dado por hecho que todos los cupones vencían el pasado 31 de agosto, días después de la jornada de desarme en Kennedy.

Fuentes cercanas al Éxito, que pidieron no ser identificadas por no estar autorizadas para pronunciarse, explicaron a este periódico que al respaldo de los bonos redimibles está especificada siempre la fecha de vencimiento y que, al momento de ser adquiridos en 2010, todos quedaron con vigencia de tres años. Quintero Núñez, al ser consultada sobre cuántos fueron los bonos que el Distrito le compró al Éxito en 2010 y cuántos de ellos se vencieron sin ser redimidos, denegó entregar las cifras por considerarlas una “información

que la Alcaldía se reserva”. La administración de las bonificaciones está a cargo de la Secretaría de Gobierno Distrital. La vigilancia y control de los cupones se hace por medio de plantillas y formatos de registro, diseñados por la Industria Militar de Colombia (Indumil). En las improntas se escribe qué productos reciben las personas y cuál es el valor de éstos. Barrios Quintero explicó que el contrato con almacenes Éxito se firmó en la administración de Samuel

Moreno, por eso, su entidad no tiene conocimiento sobre el estado actual del convenio.

La Secretaría de Gobierno tiene planeado utilizar las armas recogidas —estos irán al Indumil y serán destruidos— para construir un monumento alegórico al desarme y a la vida. Mientras tanto, 18 millones de pesos, equivalentes a 130 mercados, serán la bonificación para quienes acudan a la próxima y última jornada de desarme, que se llevará a cabo en la localidad de Rafael Uribe Uribe.

INFOGRAFÍA: CARLOS MARIO DONCEL

FALTA DE INFORMACIÓN, PRINCIPAL PROBLEMA DEL SITP

“Buses fantasma” recorren Bogotá

El Sistema Integrado de Transporte Público es una carta clave de la administración Petro, pero no ha tenido la acogida esperada. Faltan campañas de socialización sobre su uso.



Ginethe Vanessa Ayala Gentile
Periodista En Directo Tv
ginetheg@unisabana.edu.co
Twitter: @ayalagine



Luis Guillermo Venegas Bisbal
Periodista En Directo Tv
luisvev@unisabana.edu.co
Twitter: @venegaslug



■ Bus azul del SITP estaciona en la parada de La Calleja.

De los casi ocho millones de habitantes que tiene Bogotá, en promedio el 80 por ciento hace uso diario del transporte público colectivo. Es decir, alrededor de cinco millones de capitalinos están acostumbrados, desde hace años, a subirse al bus en cualquier parte de la vía y solicitar la parada cuando les apetezca.

La propuesta de construir en Bogotá un sistema de transporte que integre las 500 rutas en un solo sistema no es nueva. Desde hace varios años, algunos candidatos a la Alcaldía han basado su plan de campaña en esta iniciativa. Entre 2004 y 2007, durante la administración de Luis Eduardo Garzón, se sentaron las bases de un proyecto que cambiaría la movilidad de la ciudad. Con el alcalde Gustavo Petro, el proyecto parece tomar vuelo, aunque su éxito depende, en buena parte, del cambio de mentalidad de los usuarios.

Campaña de socialización

Previo a la puesta en marcha del SITP, en el Concejo de Bogotá, se adelantaron varios debates sobre la pertinencia de su implementación. La mayoría de los cabildantes criticaron la falta de espacios para socializar con la ciudadanía el proyecto y recomendaron, mejor, retrasar la inauguración del sistema. La administración Petro, sin embargo, hizo caso omiso a la sugerencia.

Clara Sandoval, del Partido de la U, y Miguel Uribe, del Partido Liberal, coinciden en señalar que los buses azules o “buses fantasma” viajan casi vacíos por causa de la improvisación en la puesta en marcha del sistema. Ejemplo de ello es la ofensiva publicitaria que, a última hora, se emitió en medios, actuada por Robinson Díaz.

Sandoval lamentó que se invierta dinero en un comercial donde el protagonista invita a los viajeros a abordar el Sistema

Integrado, “pero no los capacita realmente sobre cómo usar los buses”. Dicha orientación, según la concejal, debería contemplar unas visitas a las localidades para llamar la atención de los habitantes y compartir con ellos las ventajas de utilizar la rutas. Sumado a esto, debe existir una comunicación fluida mediante la fijación de puntos de información, ubicados en lugares estratégicos de Bogotá.

Cumplido un año de funcionamiento del SITP, basta con mirar las calles para percatarse de que los buses azules viajan vacíos, incluso en horas pico. Y el problema no es, precisamente, la falta de usuarios. Todo lo contrario, la Secretaría de Movilidad ha reportado que Transmilenio movilizó diariamente un millón 730 mil personas, cuando su capacidad es para sólo un millón 400 mil.

Los usuarios explican sus razones para no usar los buses azules. Germán Arango, estudiante universitario de 21 años, afirma: “cuando el bus pasa, uno no sabe si está en funcionamiento o no, porque cruzan vacíos; parece que estuvieran en mantenimiento”. Por su parte, Orlando Cortés, vigilante del edificio “El Rosal de la Calleja”, al norte de la ciudad, declara que es imposible usar el servicio, pues la información de las rutas sólo puede consultarse

en la internet, y en su caso carece del servicio.

La otra cara de la moneda son los usuarios recurrentes del servicio. José Luis Gómez, estudiante universitario, explica que utiliza los buses azules porque “siempre están vacíos; en cambio los otros (los colectivos urbanos) siempre están llenos”. Andrés Ramírez, comerciante de 43 años, coincide con el joven estudiante y agrega que los vehículos del Sistema Integrado son “más cívicos” o tienen mejores condiciones para transportar a los viajeros.

Buses urbanos del SITP

Fernando Parra Rojas, experto en movilidad e investigador de la Universidad de Los Andes, asegura que la primera flota de buses azules tenía ya varios años de rodaje. Detalla que el Distrito escogió los mejores buses del transporte público colectivo, los pintó y los mandó a las calles.

El gerente general de Transmilenio S.A., Fernando Sanclemente, ha reconocido en ruedas de prensa que al inicio de las operaciones sí hubo una especie de “reciclaje de buses”, aunque todos superaron la revisión técnico-mecánica. A la fecha, la ruta El Recreo – Centro Internacional cuenta con 23 vehículos modelo 2013, que poseen, por ejemplo, un sistema que evita que el bus inicie la marcha con las puertas abiertas,

para mayor seguridad de los pasajeros.

Otro asunto que desincentiva el uso de los buses azules entre los capitalinos es la compra de una segunda tarjeta de viaje, pues la credencial que se adquiere para movilizarse en Transmilenio no es compatible con el sistema de abordaje de los vehículos del SITP.

Reporteros de *En Directo Televisión* visitaron al norte de Bogotá tres estaciones de Transmilenio para solicitar información sobre cómo adquirir la tarjeta *TuLlave*, que sirve para viajar en los buses azules. Los encargados informaron que la adquisición, al igual que la recarga, sólo era posible en la calle 26. Dijeron no tener conocimiento de otros lugares.

Parra considera ilógico que la

Alcaldía intente establecer un sistema integrado de transporte que ni siquiera homologue las formas de pago. “Tenemos unos puntos donde venden las tarjetas verdes (o *TuLlave*), pero nadie sabe bien dónde están. Cuando la tarjeta está recargada, desconocemos las rutas, y al final el bus que se detiene en la estación en la que estoy no me lleva a donde voy”.

El experto en movilidad sugiere “tomar el problema por los cuernos”. La Alcaldía debe asegurarse de que los operadores cumplan con el cronograma o los horarios de las rutas, integrar las tarifas y efectuar el proceso de “chatarización” de los buses viejos. La publicidad sobre el uso del sistema debe ser “incluyente”, divulgándose en otros medios masivos distintos a la internet.



■ Interior de un bus azul del SITP.

CALLE 80

La sociedad sin semáforo

La falta de señales entre el barrio Lisboa y el puente de Guadua causa, en horas pico, enormes trancones. La Secretaría de Movilidad prometió semaforizar el cruce.



Lina Paola Sorza Rodríguez

Periodista En Directo
linasoro@unisabana.edu.co
Twitter: @lmsorza

La entrada a Bogotá por la Calle 80, en la localidad de Engativá, es el epicentro diario del sonido estridente de bocinas de automóviles particulares y escolares, taxis, buses intermunicipales y vehículos de carga pesada, atrapados en un trancón mayúsculo. Se suma, también, el desasosiego de empleados públicos y privados por llegar a tiempo a sus trabajos, y el enfado de docenas de usuarios del bus alimentador de Transmilenio que observan con impotencia cómo la ruta se desvía para evitar el embotellamiento.

A la altura del llamado “puente de Guadua” confluyen los carros que ingresan y salen de Bogotá

hacia municipios como Cota, Chía, Mosquera y Madrid, los automóviles provenientes del barrio Lisboa y los conductores que normalmente atraviesan la Calle 80. Allí la congestión es pan de cada día entre 6 y 8 y media de la mañana, y en el mismo lapso en la noche.

En la zona se juntan todos los males: alta accidentalidad, falta de una vía alterna y de un semáforo entre el barrio Lisboa y el “puente de Guadua”, y la descoordinación en los tiempos fijados de intermitencia de los demás semáforos para evitar los aglutinamientos. “Es mejor venirse a pie que venirse en bus”, afirma Pedro Niño, técnico electricista de una empresa de productos de panificación.

La Calle 80 (desde el extremo occidental del llamado “puente de Guadua” hasta el monumento a Los Héroes) es uno de los

principales corredores viales de la capital, de unos 10,17 kilómetros, y se compone de dos calzadas, de tres carriles cada una.

Las soluciones

Por la Calle 80, que suma 21 intersecciones semaforizadas, transitan de lunes a viernes entre 2 mil y 3 mil vehículos diariamente. Desde hace 14 años, Lilia Garzón, vendedora informal del sector, ha sido testigo de innumerables accidentes. “A todo el mundo se le hace tarde (para atender sus ocupaciones). Aquí llegan a llamar, porque los trancones son terribles”.

Instalar un semáforo entre el barrio Lisboa y el “puente de Guadua” es una de las soluciones a corto plazo que han considerado los funcionarios de la Dirección de Transporte e Infraestructura de la Secretaría

Distrital de Movilidad.

El Distrito contrató al Consorcio Monitoreo Tránsito y Transporte Urbano Bogotá para hacer el monitoreo del tráfico de la capital, con la intervención de la Universidad Nacional de Colombia. El estudio, que inició el pasado 28 de enero, estimó necesario y viable la construcción, a partir del próximo año, de la intersección semaforizada en la 80.

Mientras tanto, policías de tránsito hacen diariamente las veces de semáforo: regulan el flujo vehicular como mejor consideran. Se apostan en la zona entre las 5 y media de la mañana y la una de la tarde. Luego son relevados, según indica Aldemar Grueso, intendente coordinador de Seguridad de la seccional de Tránsito.

La instalación de la señal vial, sin embargo, es insuficiente para los habitantes del sector,

que proponen que a largo plazo se construya una glorieta o un puente vehicular y peatonal, y una vía alterna. En opinión de Martha Medina, dueña de una lavandería del sector, la solución a la congestión está en ampliar la vía, y el puente, porque a la salida de Bogotá, vía Siberia, es muy angosto, lo que origina un embudo. Para Jaime León, conductor del bus intermunicipal Costranscota Ltda, la solución es que la carga pesada tenga una restricción de horarios.

El IDU (Instituto de Desarrollo Urbano) afirmó que se tienen dos propuestas dirigidas a estructurar una troncal sobre la Calle 80, donde se incluye el Puente de Guadua hasta la Carrera Séptima. Aún no se han iniciado los estudios, ya que se está analizando por vía jurídica la viabilidad de estos proyectos.

A largo de la Calle 80 los problemas de tráfico aumentan. La inadecuada programación de los ciclos de los semáforos, por ejemplo, impiden la fluidez de la movilidad. Generalmente los ciclos de tiempo se proyectan para durar entre 60, 75, 90 y 120 segundos. Esta última duración es propia de los aparatos reguladores de los principales corredores viales, en horas pico.

La solución para William Ramírez, almacenista de diagnóstico de maquinaria amarilla, es quitar algunos semáforos, ya que, para él, se encuentran muy seguidos. Al respecto, *En Directo* consultó la opinión de Eric Galeano, ingeniero y funcionario de la Secretaría de Movilidad, quien afirmó que los semáforos ubicados a lo largo de la Calle 80 son imprescindibles, porque controlan el paso seguro de los peatones y regulan la cantidad de vehículos.

Algunos de los semáforos ubicados en la Calle 80 tienen “botones de demanda”, que al ser oprimidos por los usuarios activan de inmediato la luz verde, para pedirles a los conductores que se detengan y les den paso a los peatones. Sin embargo, cuando la vía es de alta capacidad vehicular, el semáforo atiende con retardo la orden de los “botones”. Carolina Varón, estudiante universitaria de 18 años, pasa habitualmente por la zona y ha comprobado que algunos botones de demanda no funcionan. “El semáforo siempre está en verde. (Y a los peatones nos) toca arriesgar la vida para poder pasar”.





Planta de Tratamiento de Aguas Residuales 2 del municipio de Zipaquirá.

DESACUERDO ENTRE INSTITUCIONES DE ZIPAQUIRÁ

Algo huele mal

Resignados están los habitantes del sector La Paz ante los fétidos olores causados por aguas negras. Llevan esperando más de 10 años una solución, y a la fecha no se avista ninguna.

Karla Andrea Amaya Granada
Periodista En Directo
karlaamg@unissabana.edu.co
Twitter: @karlaandrea38

Atestada de basura e impregnada de malos olores está la vía que de Zipaquirá conduce a Ubaté, a la altura del sector La Paz. Las ratas han salido del caño para buscar comida y refugio en las casas cercanas.

La contaminación olfativa que se desprende de una de las dos plantas de tratamiento de aguas residuales (Ptar), y de un punto de vertimiento de aguas negras, en Zipaquirá, afecta a los habitantes del barrio Villa del Rosario, al colegio público Joselín Castillo-Susaguá y a las fincas aledañas.

Jorge Fajardo, de 49 años, y dedicado a la panadería desde hace 12 meses, ha vivido casi por una década en Villa del Rosario. Por ello, habla con propiedad de un mal que se ha "hospedado" en su comunidad a lo largo de 10 años. El caño "afecta mi negocio, porque llega alguien y dice: '¡Huy! aquí huele feo', y piensan que es la panadería, cuando en realidad

es la quebrada".

La Junta de Acción Comunal (JAC) del barrio, liderada por Ignacio Briceño Quintero, elevó en noviembre de 2012 una petición formal ante la Alcaldía de Zipaquirá para solicitar el dragado del afluente, pero la entidad no se ha pronunciado al respecto, asegura Luz Marina Cortés, secretaria de la Junta. "Hace poco (la Alcaldía) hizo una limpieza, pero superficial.

CLAVE
"Nosotros no podemos actuar si la dependencia correspondiente no ha hecho limpieza en la zona"

Secretaría de Salud y Medio Ambiente

Nosotros lo que pedimos es el dragado total de la quebrada".

Ante la queja de la JAC, la Alcaldía Municipal le explicó a *En Directo* que la responsabilidad directa de la

limpieza y el ensanchamiento del caño es de la Empresa de Acueducto Alcantarillado y Aseo. Al ayuntamiento solo le corresponde la veeduría de las tareas de operación sobre los puntos de vertimiento del pueblo, de acuerdo con lo señalado por Jackeline Peña, directora de Ambiente y Espacio Público, dependencia adscrita a la Secretaría de Planeación.

Los lugareños, mientras tanto, tienen que lidiar con las ratas que provienen de la quebrada. La Secretaría de Salud y Medio Ambiente afirma hacer las fumigaciones estipuladas en el año, pero advierte que podrían no tener mayor efecto porque las condiciones insolubles del caño se mantienen. "Nosotros no podemos actuar si la dependencia correspondiente no ha hecho limpieza en la zona", señaló una funcionaria de esa Secretaría, que pidió no ser identificada por no estar autorizada para pronunciarse.

Al respaldo de la pequeña escuela Joselín Castillo-Susaguá, cerca al llamado cruce de La Paz, fue construida en la década de los noventa

al respaldo de la planta de tratamiento 2, según registros de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR). Trabajadores de la institución educativa corroboraron, al igual que este periódico, que los malos olores "embriagan", en ocasiones, el ambiente. Los directivos no han considerado la reubicación de la planta física, debido a las dificultades que le acarrearía a los padres de familia el traslado de sus hijos.

CITA

"Nosotros lo que pedimos es el dragado total de la quebrada"

Luz Marina Cortés
Secretaria de la Junta de Acción Comunal, barrio Villa del Rosario

La escuela, de 150 alumnos que cursan desde grado cero hasta quinto de primaria, fue fundada hace más de 40 años. Lo que los lugareños no explican es por qué la CAR

La operación de las dos plantas de tratamiento de Zipaquirá, ubicadas en la vereda Paso Ancho y el barrio La Paz, fue entregada el pasado 7 de octubre a la Alcaldía Municipal, según confirmó la CAR.

En principio, la administración de Marco Tulio Sánchez, actual mandatario de Zipaquirá, se opuso a recibir la concesión de las Ptar. Otras alcaldías asumieron la misma posición por considerar muy elevado el costo de operación y mantenimiento de las plantas.

La CAR, no obstante, explica que el cuidado de las plantas no representa una inversión desbordada, pues la propia Corporación cofinancia la labor hasta en un 80 por ciento. De acuerdo con la ley colombiana, las corporaciones autónomas regionales (CAR) están obligadas a reinvertir el valor recaudado por los impuestos

que cobra el Estado para reducir la contaminación hídrica.

Sin poder dar marcha atrás, la alcaldía de Zipaquirá debe delegar en la Empresa de Acueducto la responsabilidad de operar las Ptar, por considerarle como la unidad idónea en la estructura municipal, tal como lo señala la ingeniera Jackeline Peña. A la fecha, la Eaaaz no ha sido notificada por la administración municipal para operar las dos plantas de tratamiento.

La Subgerencia Técnica Operativa de la Eaaaz aclaró a *En Directo* que el orden de asumir la administración de las plantas no procede de un acuerdo reciente. "Hace cinco o seis años se empezó a tocar el tema, pero nunca nadie pensó que se fuera a materializar", cuenta, y subraya: "como estamos en Colombia, tristemente,

se llegó el momento", y no estábamos preparados.

La misma entidad asegura que la CAR no entregó en condiciones óptimas las Ptar. A pesar de que existen reportes acreditados por laboratorios que muestran la eficiencia en un 90 por ciento de las plantas para tratar la contaminación, los olores en Villa del Rosario y el llamado cruce de La Paz demuestran lo contrario.

La CAR desmintió el señalamiento. "Antes de la entrega formal de las plantas de tratamiento se realizó el mantenimiento de las mismas para, precisamente, entregarlas en muy buen estado", afirma Tania González, abogada de la Oficina Provincial Sabana Centro de la CAR.

Solución embolada

A pesar de la adjudicación de las Plantas de Tratamiento

de Aguas Residuales a la Administración Municipal, la Empresa de Acueducto, Aseo y Alcantarillado sostiene que no pueden invertir dinero alguno en las Ptar porque representaría un detrimento de los recursos públicos. "Ni el municipio ni la Eaaaz pueden invertir en terrenos que no son nuestros, como institución", indica Peña. "Eso ya es un tema jurídico que debe resolver la CAR y el ayuntamiento de Zipaquirá".

La CAR insiste en que el proceso de entrega de los predios, donde están las Ptar, se inició el 8 de octubre de 2008 y, a la fecha, el municipio de Zipaquirá figura como el único dueño de los terrenos. Para la Corporación, la administración local no estaba a gusto con operar las plantas, debido al trabajo que esto implica.

Mientras la Alcaldía de Zipaquirá y la CAR logran

ponerse de acuerdo, la población afectada, por el olor de la Ptar 2 y el vertimiento de aguas negras, seguirá esperando por una solución que se embolada con el pasar del tiempo.

Entrega de Ptar a municipios

El 7 de octubre de 2012, la Corporación Autónoma Regional (CAR) le entregó las 23 Ptar a los municipios de Anapoima, Zipaquirá, Guatavita, Nemocón, Madrid, La Calera, Gachancipá, El Rosal, Cajicá, Bojacá, Coga, Subachoque, Ubaté, Funza, Chía, Tabio, Suesca, Chocontá, Facatativá, Mosquera y Tocancipá.

SECTOR LA PAZ EN ZIPAQUIRÁ

El cruce de La Paz, como es conocido, es un sector sitiado de talleres de mecánica. En este punto se conectan vías que conducen hacia Nemocón, Ubaté, Zipaquirá y Cajicá.



- 1 Planta de Tratamiento de Aguas Residuales 2 de Zipaquirá, construida en la década de los 90.
- 2 El Colegio Joselín Castillo - Susaguá, edificado en los años 60.
- 3 Talleres situados a lo largo de la variante Zipaquirá - Ubaté.
- 4 Estación de gasolina en el cruce La Paz.
- 5 Punto de vertimiento de aguas negras, ubicado al respaldo del barrio Villa del Rosario.
- 6 Hospedaje cercano al corredor vial.

INFORMACIÓN: CARLOS MARIO DONCEL
IMÁGENES: IVAN RUIZ

EN LA CALERA

Agua en el pueblo, sequía en el campo

Pese a estar rodeado de ricas fuentes hídricas, el sector rural de La Calera sufre de sed. Por si fuera poco, el 90 por ciento de los acueductos veredales presentan problemas de contaminación.



Valentina Loaiza

Periodista En Directo
valentalo@unissabana.edu.co
Twitter: @v_loaiza

La Calera parece haber superado los problemas en el suministro de agua. Sin embargo, algunos habitantes de la zona rural se quejan por la falta del servicio. Aseguran que no hay redes de conducción suficientes para llevar el líquido hasta sus parcelas.

“Yo puse la queja el año pasado, pero no quieren poner la tubería en nuestra finca. Me dicen que tengo que asumir los costos, y yo ¿plata de dónde?”, lamenta Carmen Ruiz, habitante de la vereda El Salitre.

De acuerdo con la Secretaría de Obras Públicas de La Calera, actualmente hay tres solicitudes para la instalación de tubería y para tres poblaciones, El Volcán, Junia Alta y Baja y Jangar, pero no se ha podido avanzar en el caso debido a la falta de presupuesto.

El acueducto que surte al pueblo no le presta el servicio a la mayoría de las veredas, por lo que algunas han creado sus propios acueductos, administrados por asociaciones de vecinos. El problema es que muchos de estos no cuentan con la infraestructura necesaria para surtir la zona en su totalidad.

En temporadas de verano, los habitantes se ven obligados a almacenar agua en recipientes para afrontar la sequía. “Cuando empieza a irse la presión, uno ya sabe que va a irse el agua y debe llenar los baldes”, explicó Martha López, residente de la vereda Altamar.

A la falta de infraestructura de los acueductos veredales, se suma la contaminación. La presencia de bacterias coliformes (materia fecal) en el 90 por ciento de los acueductos veredales del Distrito, según la Secretaría Distrital de Hábitat, es un problema que también se verifica en algunas fuentes de agua de La Calera. En un informe de la Corporación Autónoma Regional (CAR), se reconoce que, en efecto, circulan en el agua de



Vereda La Portada, municipio de La Calera.

consumo humano sustancias contaminantes, además de la reducción en los caudales de las fuentes hídricas que impiden un suministro normal.

CITA

“No quieren poner la tubería en nuestra finca. Me dicen que tengo que asumir los costos, y yo ¿plata de dónde?”

Carmen Ruiz,
habitante vereda El Salitre

Esto último es una paradoja, pues se trata de una zona rodeada de grandes recursos de agua. El embalse San Rafael, localizado a sólo dos kilómetros del pueblo y a 12 de Bogotá, es una inmensa reserva de agua que abastece al norte de Bogotá, a La Calera y a municipios aledaños, como Sopó y Guasca.

Muy cerca de la zona está la represa de Chingaza,



Embalse San Rafael, vía Bogotá - La Calera.

construida por el Acueducto de Bogotá y que provee agua potable para el 80 por ciento de la ciudad. También cruzan por allí los ríos Teusacá y Blanco, aunque con problemas de contaminación.

El alcalde de La Calera, Álvaro Venegas, comunicó que recientemente se realizó una limpieza del Teusacá, que alimenta el embalse San Rafael, y se gestiona la construcción de una planta de tratamiento en el sector de El Salitre, para su descontaminación.

En 2009, La Calera llegó a tener una deuda de 860 millones de pesos con el Acueducto de Bogotá.

De ello se derivaron los problemas por la suspensión del suministro. El pago de las obligaciones se está negociando y no se han vuelto a presentar inconvenientes de este tipo en la zona urbana.

El ingeniero Francisco Martínez, funcionario de servicios públicos de La Calera, asegura que el problema del agua se solucionó y actualmente los habitantes gozan de un buen servicio. Agregó que, según la CAR, el municipio cumple debidamente con los requerimientos para tal efecto.

El casco urbano del municipio cuenta con su

propio acueducto, que se surte principalmente de la quebrada San Lorenzo, pero se mantiene la concesión de agua con el Acueducto de Bogotá, que cubre el 20 por ciento de la demanda. Mientras tanto, los campesinos siguen a la espera de que se les mejore la infraestructura y siguen recolectando agua en baldes en tiempos de sequía.



Río de Tusacá en La Calera.

LA SUPERFICIE PODRÍA SER LA MÁS GRANDE DE LA REGIÓN

Costanera, en el limbo

Mucho se ha dicho de la construcción de un nuevo centro comercial en terrenos del antiguo Hospital San Juan de Dios, en Chía. Pero, el proyecto formal no ha sido radicado ante la Alcaldía Municipal.



María Camila Arroyo Hernández

Periodista En Directo
mariaarh@unissabana.edu.co
Twitter: @CamiArroyo2

En las nubes o, simplemente, en el limbo está la futura construcción en Chía del cacareado centro comercial más grande de Colombia: Costanera, que según han informado medios de comunicación, se edificaría en los terrenos del antiguo hospital San Juan de Dios, sobre la vía principal del municipio.

En *Directo* confirmó con la Alcaldía de Chía que el proyecto de construcción, encabezado probablemente por el empresario Daniel Espinoza, ni siquiera ha sido radicado en las oficinas de esta entidad. El ingeniero Orlando Hernández, funcionario de la Secretaría de Planeación, indicó: La Dirección de Urbanismo “tiene unos bocetos o bosquejos generales (de la edificación), que se están analizando desde el punto de vista ambiental y jurídico. Pero, al no radicar (la propuesta) formalmente lo que ha hecho el municipio es considerar su viabilidad, siempre y cuando ellos asuman” algunas obligaciones.

Entre esos compromisos, según explicó Hernández, está: “cumplir con todas las condiciones ambientales que exige la Alcaldía; ampliar las vías que afecte el centro comercial (en este caso, la Avenida Pradilla); mejorar la red de servicios públicos, y construir una dotación de parqueaderos públicos para la magnitud del proyecto”.

Los representantes de Costanera deben ocuparse de una parte del mejoramiento de la planta de tratamiento de aguas residuales, ubicada atrás del Hospital San Juan de Dios de Chía.

Las mejoras de la Avenida Pradilla, y la forma en que se procederá a su ampliación, serán definidas por la Secretaría de Planeación y la Dirección de Urbanismo. Los encargados del centro comercial “deberán entregar los terrenos a título gratuito”, señala Hernández.

Dado que cerca a los terrenos en que se construirá Costanera pasa el río Bogotá, la ronda debe ser intervenida; los jarillones, reubicados, para crear, así, un espejo de agua que minimice el riesgo de inundaciones. Aprovechando la zona verde, se tiene previsto

construir un parque público, cuya edificación correrá por cuenta de la Alcaldía y los dueños del centro comercial.

El funcionario de Planeación Municipal precisó que el representante de Costanera tendrá, además, que gestionar la consecución de la licencia urbanística, la licencia de construcción –según el Decreto 1469 de 2011– y el estudio de impacto que el proyecto genere en el futuro en la zona.

En el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Chía no está permitida la construcción de proyectos del tipo de Costanera en predios rurales. Debe desarrollarse en espacios urbanos, cuyos suelos permitan el asentamiento. Sólo una parte de los lotes, dijo Hernández, donde se espera levantar el centro comercial cuenta con las condiciones necesarias.

En *Directo* intentó comunicarse telefónicamente, en repetidas ocasiones, con Daniel Espinoza, para conocer los detalles del proyecto Costanera. El empresario no quiso atender a las llamadas. Su secretaria sólo atinó a indicar que se trataba de un “proyecto personal” de Espinoza y, de

momento, no deseaban referirse al asunto.

La Asociación de Centros Comerciales de Colombia (ACE), entidad a la que están adscritos alrededor de 108 centros comerciales en Colombia, y administra las estadísticas del sector, tampoco tiene información sobre la eventual construcción de Costanera, según dijo en un correo electrónico enviado a este periódico.

Economía en desarrollo

De llegar a convertirse en realidad, Costanera sería el centro comercial más grande de la región, al superar en tamaño a Centro Mayor, Calima, y Santafé. La superficie llegaría para engrosar un sector que, a noviembre de 2012, registró ventas mayores a 26 billones de pesos, según la ACE.

Hernández tiene claro que Chía se convirtió en un municipio con “gran potencial económico” en Cundinamarca. Grandes consorcios han fijado su mirada también en Zipaquirá, Cajicá y Sopó para desarrollar viviendas campesinas a falta de suelos útiles en Bogotá.

El famoso Centro Chía

CLAVE

La Dirección de Urbanismo recibió unos bocetos generales de Costanera, que están siendo analizados desde el punto de vista ambiental y jurídico.

podría ser una de las superficies afectadas por la eventual llegada de Costanera. María Elvira Gaviria, administrativa de Mercadeo de este centro comercial, reconoce que “habrá una migración natural (de visitantes y compradores) por la novedad de Costanera”, pero indica que su entidad es un “mercado maduro y con gran posicionamiento en la región”.

Gaviria anunció que Centro Chía está próximo a iniciar, como parte del plan de mercadeo o plan maestro, la construcción de una tercera etapa de locales “con áreas más grandes”.

Con expectativa aguarda la llegada de Costanera el gerente de Plaza Mayor, Carlos Suárez. Dice conocer poco sobre el nuevo centro comercial. “No hay mucha información de lo que se está planeando”.

Los comerciantes ubicados en el parque principal de Chía también se pronunciaron sobre la posible construcción de una nueva superficie comercial. Patricia Orjuela, dueña de Cajas y Empaques, cuenta: “Por chismes sé que habrá un centro comercial gigante”; se mostró preocupada por la afectación que pueda causarle a su local, cuyo negocio se traduce en “expresar sentimientos, empaquetar regalos y vender detalles”.

Leidy Giraldo, administradora de una piñatería, apenas se enteró de la posible construcción de Costanera por información de *En Directo*. Al instante, se inquietó por el acaparamiento de clientes debido a la magnitud del proyecto. Isabel Garzón, en cambio, celebra el arribo del nuevo centro comercial, porque jalonará la visita a Chía de más compradores que, indudablemente, harán crecer las ventas de su almacén de calzado.

La zona en cuestión

En el siguiente mapa se explica la ubicación de la planta de tratamiento, el parque público y el futuro centro comercial, Costanera.



Elementos que **no** están construidos.

Elementos que están construidos.

INFORMACIÓN: CARLOS MARIO DONCEL

VALLE DE UBATÉ

Vacas flacas

En jaque están los campesinos que intentan recuperarse de los estragos del invierno de 2010-2011 y los efectos de los TLC. Algunos están al borde de la quiebra.



Karla Andrea Amaya Granada

Periodista En Directo
karlaamg@unissabana.edu.co
Twitter: @karlaandrea38

Eudoro Cañón Romero, de 62 años, inicia su jornada a las tres de la mañana. Cobijado con una ruana y calzando un par de botas pantaneras monta su bicicleta para salir, desde el caserío de Capellania, en Fúquene—uno de los 10 municipios del Valle de Ubaté—, camino hacia Los Laureles y El Tesoro, finca en donde sus 14 vacas lo esperan con las ubres a reventar.

“Lolo”, como sus vecinos lo llaman, tiene 30 años de trabajar en el campo junto a su esposa, Virginia, de 68 años, quien se emplea en servicios domésticos. Su finca hizo parte de las 9 mil 885 hectáreas de tierra que el agua se tragó en Cundinamarca, durante el 2010 y 2011. Tenía 30 vacas. Vendió por obligación quince de ellas, cada una a 300 mil pesos. “Esos animales me costaron, inicialmente, entre dos y tres millones de pesos, pero con las inundaciones tuve que regalarlos”, cuenta resignado. “No había dónde meterlos”.

Para comprar las reses, Eudoro solicitó dos préstamos, uno al Banco Agrario y otro a Bancolombia. A estas entidades todavía les debe 17 millones de pesos.

Tras dos años de la fuerte ola invernal, “Lolo” lo ha intentado todo para que el pasto de sus predios vuelva a ser fértil y de esa forma su ganado

produzca tanta leche como sea posible.

No sólo debe recuperarse de las pérdidas económicas que dejaron las inundaciones, sino también de las repercusiones de los convenios bilaterales con Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Ecuador y Canadá, y de los tratados de libre comercio firmados con Estados Unidos y la Unión Europea. El gobierno del presidente Juan Manuel Santos permitió la importación de 8 mil 781 toneladas de productos lácteos, entre ellos, leche en polvo, lactosueros y quesos, desde enero hasta junio del año en curso, de acuerdo con estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Giovanni Pinilla, vicepresidente de la Asociación de Ganaderos del Valle de Ubaté, considera que Colombia es un país competitivo en el sector lechero, gracias a la calidad de sus tierras y animales, pero que está en desventaja por la falta de prácticas sanitarias adecuadas. Los campesinos, a veces, no las adoptan porque se incrementan los gastos en el campo.

Para que la leche producida en Colombia tenga la misma calidad que la importada, el ganado nacional debe estar libre de enfermedades como la aftosa, la tuberculosis y la brucelosis.



■ Eudoro Cañón, uno de los campesinos afectados por las inundaciones de 2010 - 2011.

“Estamos saliendo de una crisis, y el campesino dice: tenemos que dejar algo para sobrevivir, para subsistir y no vamos a incurrir en gastos adicionales”, como los generados por los programas sanitarios”, asevera Pinilla.

Recomienda que el ministerio de Agricultura acompañe al sector ganadero en el proceso de mejoramiento del producto mediante inyecciones de capital y subsidios. El Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) adelanta un proyecto para crear zonas de excelencia sanitaria, libres de los virus bovinos, y dotadas de un sistema de identificación individual de reses, con el fin de que los campesinos administradores obtengan la certificación de Buenas Prácticas Ganaderas (BPG). La viabilidad del proyecto está estudiándose.

Eudoro, en tanto, seguirá recibiendo solamente 830 pesos por el litro de leche caliente o sin enfriar en tanques. El mismo, a quien hace ocho meses la empresa recolectora

le pagaba a 980 pesos, cuando aún no había sobreproducción de líquido en el país, por causa, entre otras, de la importación que hizo el gobierno de leche en polvo, previó la cercanía de un nuevo fenómeno del niño (época de sequía).

Cansado de trabajar a pérdidas, el gremio lechero se unió al paro convocado desde el 19 de agosto por agricultores y transportadores de carga. Durante 11 días, los manifestantes bloquearon las principales vías del país. Acorralado, el presidente Santos nombró a varios miembros de su gabinete como negociadores para mediar con el campesinado. Dentro de los acuerdos, el gobierno prometió la compra de 40 mil litros de leche diarios.

Para Eliécer Amaya, otro ganadero de Capellania, la medida estatal no es suficiente, frente al sinnúmero de necesidades de los lecheros. Él, al igual que Eudoro, sufrió las inundaciones de hace tres años. El nivel del agua alcanzó la altura de las tejas de su finca. Vendió las 32 vacas, y se refugió en la casa de su cuñada,

en el municipio de Guachetá, Cundinamarca.

Al cabo de dos años, el agua bajó. Los terrenos estaban secos y áridos. Los pisos, ventanas y puertas de la casa se pudrieron. Amaya empezó de nuevo. Readeucó su propiedad, para retornar de la mano de su esposa Graciela, de su hija, Esperanza, y de su nieta, Laura, de 9 años.

Intentando dejar atrás la calamidad que causó la naturaleza, Eliécer, respaldado por su compañera de toda la vida, solicitó varios préstamos a los bancos para comprar tres vacas. La tragedia, empero, se había quedado a vivir en su hogar: Graciela murió el pasado 16 de mayo, a causa de una trombosis y un derrame cerebral. Como los créditos estaban a nombre de ella, caducaron en el momento de su deceso. Sólo uno se mantiene vigente, debido a las políticas del banco BBVA. La deuda es de 12 millones.

La producción de leche de las tres vacas es el único ingreso económico de la familia Amaya Rojas. Esperanza, la única hija de Eliécer, se encarga de ordeñar los animales. Su padre ya no puede encargarse de la tarea. Hace casi dos años le practicaron una cirugía en la rodilla, para pelear contra los traumas de una agresiva artrosis, que le impide correr y trabajar.



EL NUEVO PROYECTO DE TRANSPORTE HACIA ZIPAQUIRÁ

En tren, a la Sabana

Si los estudios avanzan como se tiene calculado, en tres años los habitantes de los municipios al norte de Bogotá tendrán en el tren otra posibilidad de movilizarse. Los estudiantes de las universidades de la región serán los principales beneficiarios.



Diana Bohórquez

Periodista En Directo
dianaboc@unissabana.edu.co
Twitter: @dkrolina1

Ha sido el sueño de muchas generaciones de habitantes de Zipaquirá, Cajicá y Chía que se movilizan con frecuencia a Bogotá y, ahora, el tren de cercanías será una realidad. El gobierno nacional estudia el proyecto, y se espera que esté construido en no más de tres años.

Al frente del Éxito de la calle 180 con Autopista Norte se acumulan buses de empresas de transporte intermunicipal (Alianza, Comuneros, Guasca, Expreso Gómez Villa y Transoriente) que atienden la necesidad de miles de pasajeros para movilizarse por estudio o trabajo, y manejan una tarifa promedio que depende del destino. El problema es la congestión del tráfico con sus efectos en las rutas hacia la periferia y, por supuesto, la elevada contaminación que esto causa, sin hablar de los peligros de la “guerra del centavo” que, constantemente, enfrentan los usuarios.

Debido a esto, el Tren de Cercanías fue objeto de estudio durante las administraciones de Enrique Peñalosa (1998-2000) y Samuel Moreno (enero 2008-mayo 2011), pero no se concretó. Finalmente, fue el alcalde Gustavo Petro quien asumió el proyecto.

Aunque es una iniciativa ideada para complementar el sistema integral de transporte que incluiría el metro, tiene propósitos independientes y diferentes ejecutores. El Tren de Cercanías Bogotá-Zipaquirá es administrado por una alianza público-privada que,

eventualmente, podría trabajar en conjunto con el Distrito para que tuviera comunicación directa con Transmilenio y, más adelante, con el metro.

“Se tiene previsto que el tren pase por el corredor del ferrocarril que sale de la calle 26, y pasa por el norte en paralelo a la carrera novena, donde lo abordarían los estudiantes de la Universidad Militar Nueva Granada”, explicó a *En Directo* Fernando Rey, director del proyecto y presidente de la Sociedad Férrica del Centro Andino (SOFCA), entidad que ingresó como accionista del Sistema de Transporte de la Sabana.

El Tren Turístico de la Sabana (Turistren), que beneficia actualmente al personal de la Universidad Militar, cederá el manejo de las vías férreas, de unos 50 kilómetros, para que SOFCA adelante las obras de infraestructura que requiere el proyecto del gobierno nacional. Se tiene previsto que los vagones transiten sobre los rieles existentes para bajar costos y tiempo.

El general Alberto Bravo Silva,

Zipaquirá



Bogotá

La ruta del tren

El tren eléctrico unirá los municipios de Zipaquirá, Cajicá y Chía, a la altura de La Caro, con Bogotá. El recorrido finalizará en la Calle 26, cerca del centro comercial Gran Estación.



vicepresidente de la Universidad Militar, advirtió que podría tratarse de un eslogan de campaña, pues “han sido varios los intentos fallidos de parte de otras alcaldías y gobernaciones que, por interés político con los transportadores, han echado abajo el proyecto”. Reconoce, de todas maneras, que una de las instituciones beneficiadas con la iniciativa será su propia Universidad. “Nos ahorraría costos a la administración y a los mismos estudiantes [...] puesto que el convenio que ahora tenemos con Turistren es bastante costoso”.

En este momento, el plan estructural del tren está en manos de la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI) que, según Rey, en un par de meses tendrá los resultados de un estudio previo al de ingeniería avanzada.

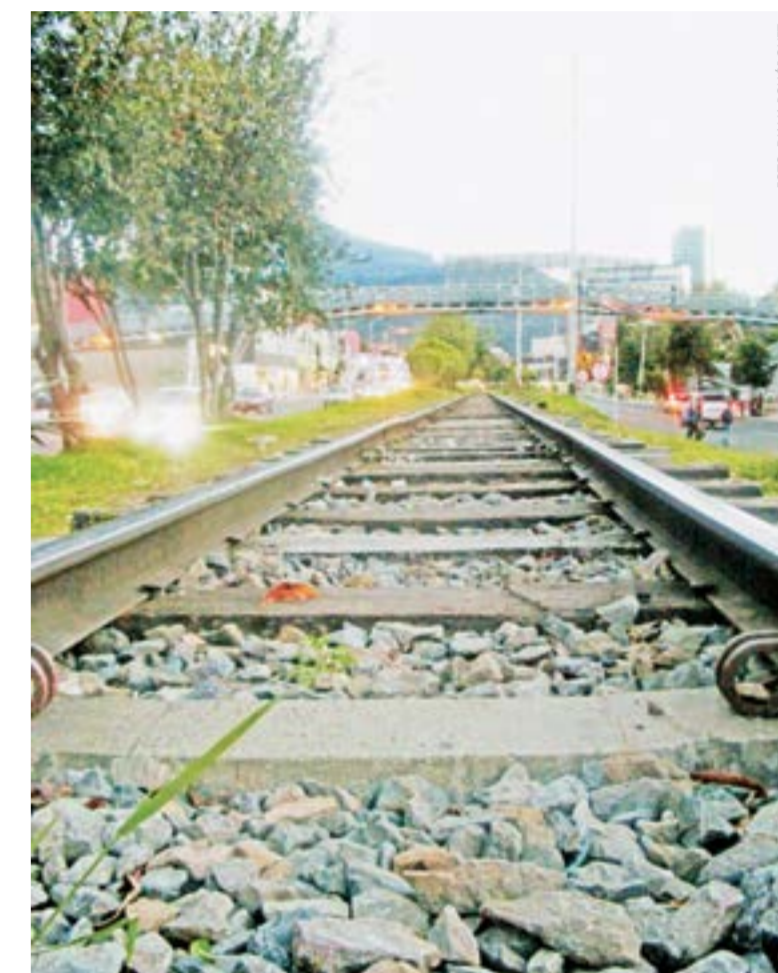
“Los temas de movilidad de Bogotá deben ser asumidos a gran escala. Hasta ahora, no hemos resuelto los problemas de manera definitiva”, comentó Jaime Ortiz, presidente de la Sociedad de Mejoras y Ornató de Bogotá. Añadió que “la solución es poner en marcha un sistema integral, porque un sólo componente no resuelve todo el problema. Es necesario que funcione con buses y con un sistema férreo de gran capacidad”.

Aljadia Paunchault, estudiante de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana, subrayó: “el tren es una necesidad para el alumnado, pues incluso afecta nuestro rendimiento académico. Favorecería no solo a personas que viven en Bogotá, sino en Cajicá o Zipaquirá. Es una lástima que el proyecto arranque cuando muchos ya nos hayamos graduado y no estemos aquí, pero beneficiará a las próximas generaciones”.

El tren funcionará con energía eléctrica y tecnología de punta; además, rodará sobre una vía férrea doble en la modalidad push pull o reversible. Es decir, el tren podrá ser conducido de cualquiera de sus extremos. Según SOFCA, los trenes tendrán el mismo ancho de vía y alimentación de energía del metro, pero la operación e infraestructura serán distintas. La idea es que operen todos los días y pasen, por lo menos, 600 mil pasajeros. Se calcula que fijarán tarifas asequibles para personas de escasos recursos.

Integración tarifaria

El alcalde de Chía, Guillermo Varela, le contó a *En Directo* que en el municipio estudian la posibilidad de una integración de transporte con la creación de “una sola empresa en la que sus socios sean todas las compañías de buses masivos, de forma que el nuevo Tren de



■ Los rieles actuales serán reformados para permitir el tránsito simultáneo de trenes en ambos sentidos.

Cercanías no implique ningún riesgo a otros sectores”.

Como los corredores ferroviarios están bajo el manejo del Ministerio de Transporte, a través de la ANI, y no se articulan con el Sistema Integrado de Transporte Público de Bogotá (SITP), los pasajeros tendrán que pagar dos tarifas. La meta, sin embargo, es que en el futuro el tren sea un complemento de los demás componentes de movilidad en la capital, como el metro y Transmilenio. Aunque eso sólo será posible “cuando el Distrito aterrice y quiera hacer la vaina”, afirmó Fernando Rey, exgerente de Transmilenio.

CLAVE

El tren funcionará con energía eléctrica y tecnología de punta. Rodará sobre una vía férrea doble, en la modalidad *push pull* o reversible.

Por su parte, el presidente de la Sociedad de Mejoras y Ornató de Bogotá, Jaime Ortiz, insiste en la urgencia de “responder con eficiencia a la movilidad y a la elevada demanda de transporte en Bogotá”, sin que esto conlleve a una “innecesaria

competencia” entre los integrantes del sistema.

En Directo se comunicó con Rafael Rodríguez, secretario de Movilidad de Bogotá, quien dijo que, por el momento, “este tema le compete exclusivamente al gobierno y no se ha contemplado la posibilidad de una alianza del tren ligero con el sistema de transporte de la capital [...] primero hay que atender otras necesidades de movilidad en el sur”.

Además, el gobernador de Cundinamarca, Álvaro Cruz, informó de una propuesta de concertación entre la alianza público-privada encargada del proyecto y los empresarios de transporte para evitar una crisis en las compañías, y sostuvo que sí, en un principio, la Gobernación no apoyó la propuesta del Tren de Cercanías “fue porque no se contaba con los recursos económicos para llevarlo a cabo, pero se respaldó la iniciativa una vez se estableció que sería mediante un convenio con el sector privado”.

Los trenes suburbanos han funcionado en países de Latinoamérica, como Argentina, y se han caracterizado por su efectividad en la interconexión entre los llamados municipios dormitorio y las grandes ciudades. Generalmente, operan en horarios fijos y manejan tarifas escalonadas que corresponden a la distancia del recorrido. Son más rápidos que los automóviles, y todas sus estaciones son retiradas una de la otra, lo que permite un desplazamiento en menor tiempo. En lugares como Madrid, Buenos Aires o París, los trenes están integrados con los metros.

COMERCiantES INSINÚAN CRISIS EN EL ÁMBITO ESMERALDERO

Palidece el “fuego verde”

La Federación Nacional de Esmeraldas descarta problemas graves en el sector, pero éste no es ajeno al estancamiento de la locomotora minera del gobierno de Juan Manuel Santos.



■ Luis Chaparro, tallador de esmeraldas.

Stéphany Vargas
Periodista En Directo
nataliavac@uninabana.edu.co
Twitter: @stephyvargas

Luis Chaparro conoce el negocio de las gemas desde los doce años. Trabaja como tallador en el Palacio de las Esmeraldas, en la Calle 16 con Carrera quinta de Bogotá, desde el 2010, año en el que las mafias asesinaron a su hermana, Mercedes Chaparro, una líder de la paz en el municipio boyacense de Muzo, por oponerse al lavado de dinero mediante la explotación de minas.

Este hombre, de 49 años, trabajó en casi todas las guacas de Boyacá: Peló papas en los caseríos de Gilberto Molina, uno de los capos esmeralderos de los años 70 y 80; fue vigilante de las propiedades de Carlos Molina, e hizo veeduría en las minas del fallecido Víctor Carranza, ‘Zar de las Esmeraldas’. Cuenta que “Don Gilberto” mandaba a tiritar vetas hasta de 120

metros de largo, y regalaba esmeraldas. Una 500 familias vivían de las piedras preciosas, y como homigas obreras espulgaban en el tambre que caía como maná de lo alto de la montaña.

Ramiro Rueda, a sus 61 años, gana alrededor de 500 mil pesos mensuales, hurgando las minas de Muzo, en búsqueda de una que otra gema que será comercializada en la Avenida Jiménez con carrera sexta, o ‘La Calle de las Esmeraldas’. “Así como he ganado hasta dos millones de pesos en un mes, algunas ocasiones no produzco nada”.

La desazón de Rueda la comparte Cecilia Cruz, desde hace meses atrás. Es vendedora de un local del Emerald Trade Center, y su esposo es comisionista hace tres décadas. “Ahora la situación de nosotros está a pique (o en declive). Lo que se mueve es gracias a los turistas”. A este panorama, le llaman “crisis” verde. Sin embargo, al presidente de la Federación Nacional de Es-

meraldas, Óscar Baquero, no le gusta esa palabra para describir la situación por la que atraviesa el sector. Asegura que se trata, mejor, de “situaciones coyunturales”.

La primera es la disminución de la producción de esmeraldas, atribuida a los altos costos que implica la exploración de un recurso natural no renovable, que se explota desde hace más de 50 años, y que se esconde cada vez más en la profundidad de la tierra.

La segunda situación corresponde a que la llamada “locomotora minera” del gobierno de Juan Manuel Santos no termina de despegar. Para Óscar Baquero, “los cambios del marco regulatorio para la comercialización de esmeraldas pretenden un país mucho más moderno y formal, pero el negocio de las piedras se ha hecho siempre desde lo artesanal”.

La mayor afectación contra el “vagón” verde proviene del artículo 112 de la Ley 1450, que, además de

solicitar licencias ambientales para registrarse formalmente al Registro Único de Comercializadores (RUCOM), exige la inscripción en las alcaldías de los barequeros (aquellos que lavan arenas de los ríos y separan de éstas los metales preciosos), la emisión de certificados de origen, y puede decomisar los minerales, cuya extracción no se haya dado en los términos legales. “El 60 por ciento de la explotación minera del país está en riesgo de cerrarse porque todavía no cumple con las características formales”, señaló Baquero.

Fedesmeraldas socializa con los inversionistas extranjeros el valor intrínseco de la esmeralda o que las piedras nacionales sean valoradas por la exclusividad que le otorga el proceso geológico y artesanal de producción. “Los extranjeros buscan calidad, sobre todo los chinos”, dice María Cecilia, quien reconoce que, en la tarea de vender una esmeralda, no es suficiente con convencer al cliente de su pureza. Es decir, que para el cliente no resulte lo mismo comprar una esmeralda que un diamante.

El tercer asunto es la disminución en la exportación de esmeraldas. En 2012, esta actividad sumó 242 mil millones de pesos, un 11 por ciento menos que en el año 2011. La caída es resultado, dice Baquero, de que la nueva legislación minera exija a las comercializadoras internacionales adquirir seguros a nombre de la DIAN. “Como las pólizas son de altísimo riesgo, las compañías no las expiden y esto ha llevado a que, sólo el 33 por ciento las hayan conseguido”.

A todo vapor

El mercado nacional de las esmeraldas, del que unas 10 mil personas subsisten, no es lo suficientemente rentable debido a la baja capacidad adquisitiva de la población colombiana, según explican los expertos consultados. Por ello, Fedesmeraldas ha optado por impulsar la comercialización de piedras con menor calidad que la de aquellas que se exportan. El 95 por ciento de las gemas que se extraen son exportadas.

Iván Arroyo, presidente del área empresarial de Fedesmeraldas, trabajó en las minas de Muzo, desde que era un niño. Actualmente, es uno de los 40 empresarios apoya-

dos por Fedesmeraldas en el crecimiento de su negocio, cuyo factor innovador fue mezclar la platería con las gemas, para que el 5 por ciento de las piedras que se quedan en el país tengan costos asequibles para los colombianos. “Fedesmeraldas crea proyectos para el desarrollo del gremio, para asegurar que los recursos se reinviertan en el sector”.

Así como Fedesmeraldas ha trabajado en la construcción de marca, Luis Chaparro también gestiona la tarea desde su cubículo de tallador, donde propone elaborar un video promocional para mostrar al mercado nacional y a los turistas cómo moldea desde óvalos y lágrimas hasta el rostro que representa la Pasión de Cristo. Mientras tanto, seguirá promulgando orgullosamente que su labor es el rubro más representativo de sector. “Ser tallador, es ser un artista”.



■ Iván Arroyo, presidente del área empresarial de Fedesmeraldas

Exportación de esmeraldas

2004 - 2012

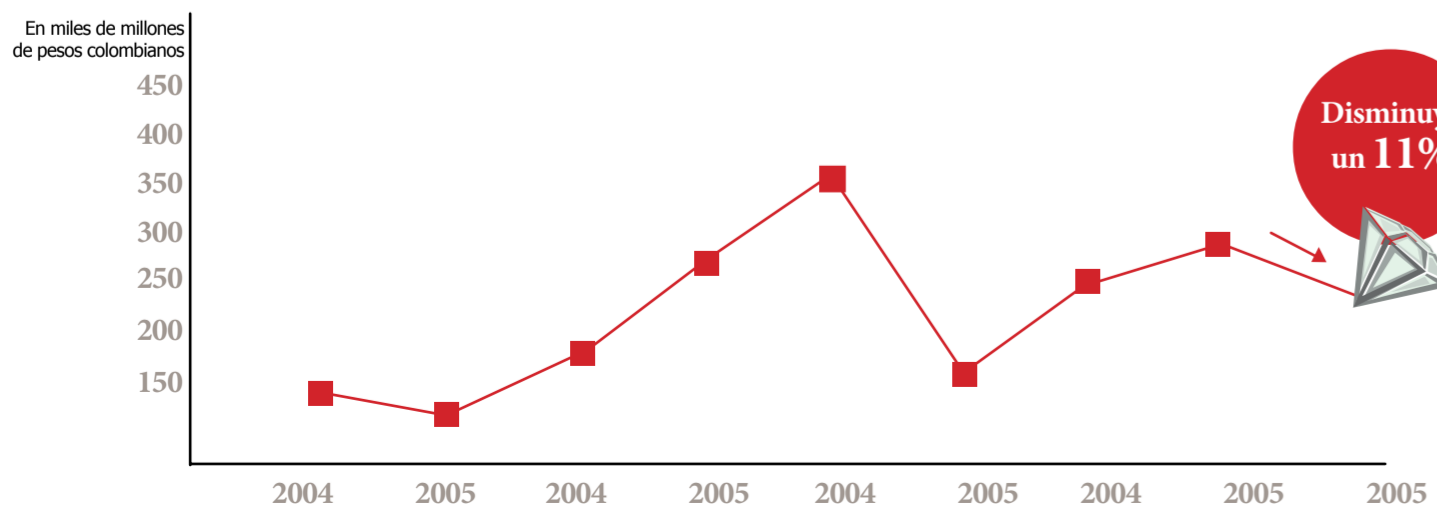


GRÁFICO: CARLOS MARIO DONCEL

COLOMBIA, ENTRE LOS 10 PAÍSES CON MÁS CASOS DE BIPOLARIDAD

De la depresión a la euforia

El rechazo social, el daño a sus familias y el temor a la muerte es lo que más atormenta a quienes padecen la enfermedad maniaco-depresiva. Mujeres, las más propensas.



Valentina Loaiza

Periodista En Directo
valentinmloaiza@uninabana.edu.co
Twitter: @v_loaiza

¡Usted es bipolar!

Este señalamiento aparece reiteradamente en las conversaciones de jóvenes y adultos. Se pronuncia a diestra y siniestra y, muchas veces, sin pleno conocimiento de lo que significa. Hay quienes relacionan la bipolaridad con eventos depresivos o cambios drásticos en el carácter; y otros, con hiperactividad o alteraciones del sueño.

Lo cierto es que la bipolaridad, conocida también como enfermedad maniaco depresiva, es un trastorno mental producido por la alteración de algunos neurotransmisores o moléculas cerebrales, responsables de equilibrar los estados de humor de la persona. La mayor o menor producción de una o varias de las moléculas involucradas en el proceso (noradrenalina, serotonina y acetilcolina) conllevan, por ejemplo, a pasar de un estado de euforia a experimentar una profunda depresión. Algunos enfermos pierden el sentido de la realidad, y se refugian en el consumo de alucinógenos y alcohol. Llegan a considerar, incluso, la posibilidad de suicidarse.

Las cifras nacionales sobre casos de trastornos en el estado de ánimo son desfavorables. Colombia ocupa el octavo puesto entre los 10 países con más altos niveles de depresión y bipolaridad en el mundo. Así lo reveló un estudio liderado por la Organización Mundial de la Salud (OMS). El listado lo encabeza Francia (21%), seguido de Estados Unidos (19,2%), Brasil (18,4%), Holanda (17,9%) y Nueva Zelanda (17,8%). La investigación destaca que las poblaciones con mayor desigualdad económica y niveles de estrés son las más propensas a sufrir de trastornos mentales.

En Bogotá, al menos el 47 por ciento de los habitantes ha sufrido de algún trastorno mental, según calcula Jaime Bueno Henao, decano de la Facultad de Psicología de la Universidad



FOTO: WANHAZ

Incca, quien se detiene en la conversación sostenida en su oficina en el centro de la capital para advertir que las mujeres son más propensas que los hombres a sufrir de bipolaridad, dado que son víctimas usuales de violencia intrafamiliar, abuso sexual y rechazo social.

Juan Carlos Castro, director científico de la clínica psiquiátrica de Manizales, menciona una de las tantas causas que desencadenan la bipolaridad. Afirma que las personas nacidas de una relación entre miembros de una misma familia tienen mayores posibilidades de padecer el desequilibrio mental. A ello se suman, en concepto del siquiatra Jaime Bueno, los problemas socioambientales, como el denominado estrés.

Los médicos coinciden en señalar que el conocimiento sobre la enfermedad maniaco depresiva es aún incipiente. Y lo que es peor, el subregistro de casos es altísimo: al menos el 70 por

ciento de los potenciales pacientes nunca asisten al médico para pedir un diagnóstico sobre su estado mental, bien porque no reconocen su enfermedad o porque no logran acceder al sistema de salud.

El mayor temor que ronda a los pacientes con bipolaridad es saber que su enfermedad afecta directa o indirectamente a sus familiares. Deben lidiar, además, con el rechazo de la sociedad, que los tilda de locos, y con el miedo de que en cualquier momento terminen segando sus propias vidas.

Tanto García como Bueno reconocen que las autoridades médicas colombianas han descuidado la atención de enfermedades mentales. Las EPS no cubren los medicamentos y muchas veces los pacientes piden citas que nunca se programan. Una cita cuesta en promedio entre 50 mil y 60 mil pesos, suma que puede resultar impagable para ciertas personas.

La Asociación Colombiana

de Bipolares es una de las pocas entidades sin ánimo de lucro que apoya a personas que sufren de esta enfermedad. Les ofrece espacios para compartir sus experiencias y dificultades, y les brinda información de cómo lidiar con su trastorno e intentar llevar una vida normal.

CIFRA
70 %
de pacientes potenciales no asiste al médico

La Asociación nació hace 15 años del brazo de un pequeño grupo de personas que apoyan a quienes lidian con la bipolaridad. La organización, con personería jurídica, suma ahora unos mil afiliados entre personas afectadas,

familiares y cuidadores, que asisten a charlas todos los sábados y martes en el salón parroquial el Buen Consejo.

Juan Sebastián García, médico psiquiatra de la Universidad Nacional se ofreció para colaborar, desde hace un año, con la Asociación Nacional, coordinando talleres para las familias de los pacientes. “El apoyo del núcleo familiar (a los afectados) es fundamental para su tratamiento”.

Durante los cinco años en que ha ejercido la medicina, García recuerda perfectamente cuándo un joven de 21 años llegó para ser atendido, luego de permanecer en la calle, donde pregonaba que era el espíritu santo. Llegó agitado e inquieto. Hablaba con rapidez y sin coherencia.

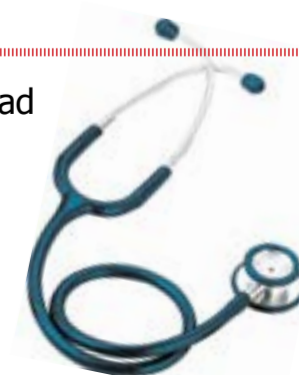
Antes de sufrir de bipolaridad, el joven llevaba una vida común y corriente; aplicado en sus estudios y estrechamente unido a sus familiares y amigos. En 2008, presentó síntomas que más adelante destruiría con su vida: presentaba irritabilidad, le costaba conciliar el sueño, se le veía aislado y triste, y amañaba ideas de desesperanza y suicidio. Todo ello concluyó con la pérdida de su empleo y el abandono de su carrera universitaria.

Fue hospitalizado en repetidas ocasiones, pero era poco lo que los médicos podían hacer por su salud. El joven nunca tuvo conciencia de la realidad. No tomaba con juicio sus medicamentos. Y siempre creyó que los galenos y las personas que le rodeaban eran los que estaban locos. “Era muy triste ver que (el chico) no mejoraba, pues la tarea de uno como médico es optimizar la calidad de vida de los pacientes”, asegura García.

Las crisis del joven se incrementaron. La tarea de su cuidado se hizo cada vez más difícil para su hermana. Pronto los alucinógenos consumieron su vida, y por lo mismo agredía a quienes tanto lo amaban. El médico García desconoce cuál es su actual paradero. Presume, nada más, que deambula por las calles de Bogotá o, en el peor de los escenarios, teme que haya acabado con su vida.

SÍNTOMAS DE LA BIPOLARIDAD

- Cambios frecuentes en el estado de ánimo
- Dificultad para conciliar el sueño
- Cambios en el apetito
- Pérdida de la concentración
- Tendencia a la promiscuidad sexual
- Pérdida de energía y periodos de hiperactividad
- Dificultad para dejar la mente en blanco
- Experiencias de delirio y alucinación
- Aislamiento
- Pensamientos de muerte o suicidio



ANUALMENTE SE PRODUCEN EN EL PAÍS 120 MIL TONELADAS DE RESIDUOS ELÉCTRICOS Y ELECTRÓNICOS

¿A la basura, con la basura?

Los programas posconsumo fueron creados para manejar adecuadamente elementos como computadores, bombillas, pilas y medicamentos. Si estos terminan en los rellenos sanitarios afectan la salud y el medio ambiente.



FOTO: IVÁN RUIZ



Daniela Alejandra Niño Molina

Periodista En Directo
danielanimo@unisabana.edu.co
Twitter: @danielaninom

Javier Urrea es asesor de seguros y trabaja desde su casa. Utiliza diariamente el computador, la impresora, el fax, el televisor y una bombilla que ilumina su escritorio. Al igual que este hombre de 37 años, usted está rodeado de dispositivos que pueden aprovecharse cuando su vida útil termine. Cuando estos dejan de funcionar se les conoce con el nombre de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE).

El 19 de julio, el Congreso aprobó la Ley 1672 de 2013, que regula el manejo

de RAEE. Diego Escobar, funcionario del Ministerio de Ambiente, asegura que "esta normatividad incluye todos los residuos de este tipo y se consolida un marco general para empezar a reglamentarlos". Añade que Colombia es pionero en Latinoamérica en responsabilidad extendida del productor y es modelo para países como Chile.

Debido a que estos equipos se producen masivamente, el Ministerio de Ambiente estudia cómo, establecer el destino de cada uno. El próximo año, luego de obtener los borradores del proyecto, y someterlos a la consulta con comunidades objetivo, se determinarán los aspectos técnicos y jurídicos que permitan aplicar las disposiciones establecidas en la ley.

Sáquele provecho

Ecocómputo es un programa posconsumo, incluido dentro de los más de 200 que se desarrollan en el país, creado por la Asociación Nacional de Empresarios (ANDI) -cuyo propósito es que las personas depositen computadores, portátiles, monitores, teclados, mouses y demás accesorios, en diferentes lugares de Bogotá dispuestos para ello. El último fin de semana de cada mes, se efectúa la recolección en puntos móviles, ubicados en supermercados. En otros casos, las propias empresas pueden solicitar a la ANDI que visite sus sedes para recoger y transportar los equipos y que evalúen el uso final.

Édgar Erazo, coordinador del programa Ecocómputo, explica

que cuando un computador puede rehabilitarse, "se le cambian las piezas, se le mejoran las condiciones físicas y tecnológicas, y se dona a organizaciones no gubernamentales, como la Red Nacional de Jóvenes de Ambiente". Con este proceso, es posible extender hasta por tres años la vida útil de los aparatos.

Existen algunos compuestos que por su toxicidad se convierten en residuos peligrosos. En este caso, se procede a exportarlos a Canadá, Francia y Finlandia, a la luz del *Convenio de Basilea*, que permite el movimiento transfronterizo de residuos electrónicos, que luego serán aprovechados en la producción de energía eléctrica.

Los RAEE tienen componentes con los que se generan materias primas

tales como aluminio, cobre, hierro e inclusive plástico, y a través de estos es posible crear nuevos productos. Del hierro, por ejemplo, se obtienen lingotes empleados en la construcción o la infraestructura vial. El caucho, por su parte, se reutiliza en la fabricación de canchas sintéticas, juguetes o materias. El acero se funde para elaborar tuercas y tornillos. Es posible aprovechar el plástico en la elaboración de otros aparatos eléctricos y electrónicos, cercas, adoquines y ganchos de ropa. Las compañías de telefonía móvil trabajan, desde el 2007, en la campaña "Recicla tu móvil o celular y comunícale con el planeta", que incentiva a que sus usuarios depositen los aparatos en los puntos indicados.

Estos equipos contienen metales preciosos como plata y oro, los cuales se pueden recuperar y aprovechar en otros procesos. La batería, la tarjeta de circuito impreso y la pantalla LCD o LED tienen compuestos peligrosos que requieren un manejo especial.

En proceso

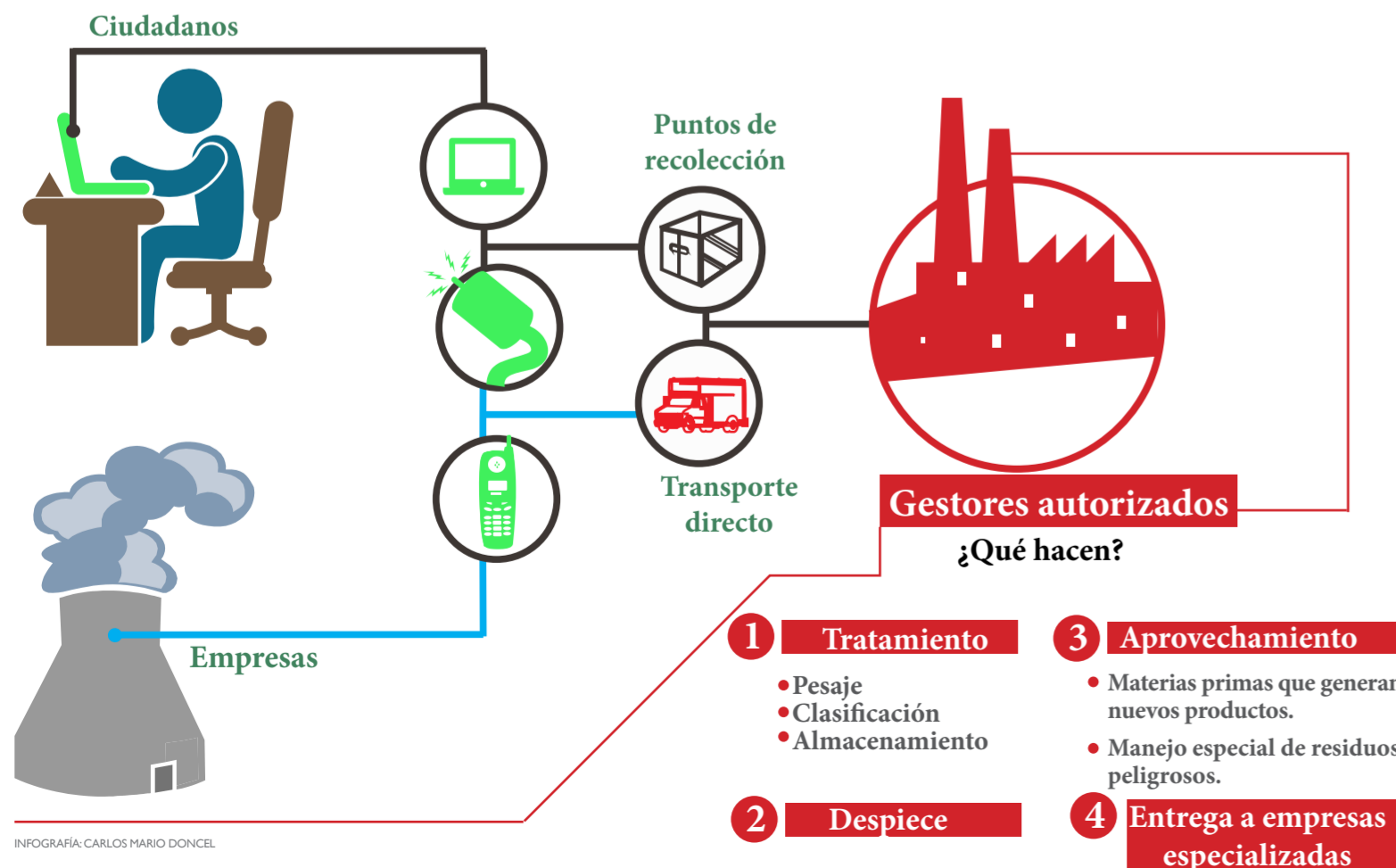
Las bombillas fluorescentes contienen mercurio, el cual debe ser tratado de forma especial, ya que es tóxico. Aunque en el país no existe la tecnología para aprovechar estos elementos, "hace un mes la empresa Innovaambiental S.A. empezó a hacer su recuperación", cuenta Escobar.

Aunque las pilas no son considerados como RAEE, hacen parte de los programas posconsumo, pero a diferencia de los computadores no se ha desarrollado una tecnología en el país que permita aprovechar sus componentes. Por ahora, son llevadas a rellenos de seguridad, una suerte de cápsulas que aíslan su capacidad contaminante. Esto pronto cambiará, en opinión de Óscar Suárez, gestor ambiental de la Universidad Nacional, quien asegura que ya se estudia cómo darles un uso adecuado.

De momento, una de las recomendaciones para los usuarios es emplear pilas recargables, que sustituyen la compra de pilas estándar, en al menos 100 veces, explica Suárez.

Ciclo de un residuo de aparato eléctrico o electrónico

■ Los residuos no deben ser desechados de la misma forma que el resto de la basura.



INFOGRAFÍA: CARLOS MARIO DONCEL

EL PERIODISMO, UNA DE LAS BELLAS ARTES

En boca de Bocas

FORMA: FERNANDA CARMOÑA - FOTOS: CORTESÍA REVISTA BOCAS

A Fernando Gómez le gusta reír. Se ríe mucho, sobre todo cuando le hablan del éxito de sus novelas. Debe ser porque sus novelas no son exitosas... pero hay quienes las leen. Tiene 39 años. No muchos, para ser director de dos de las revistas más leídas: Don Juan y Bocas. En esta última reivindica la entrevista, como género, pero confiesa que no es bueno entrevistando.

¿Ha pensado en ser dueño de una revista?

¡Noooo! ¿Para qué? Yo creo fielmente en la industria editorial. Soy de los pocos que creo en las organizaciones fuertes, con mucha gente, con mucho dinero y donde realmente se puede hacer periodismo a fondo. El buen periodismo cuesta. Si por alguna razón llego a ganar mucho escribiendo y vendiendo libros, lo último que haría sería montar una revista. ¡Mejor me voy de vacaciones!

Ya comenzó con tres novelas...

En ellas siempre he metido dibujos y gráficos; me gusta narrar de otra manera. Eso viene de hacer revistas, donde se trabaja tanto el texto como la imagen. Fui editor de Gatopardo, de los fundadores. He sido afortunado porque he estado en el nacimiento de cuatro revistas: Mundo, Bocas, Don Juan y Gatopardo.

¿De qué se trataba Fuga?

Alguna vez, con un amigo, hicimos una editorial que se llamaba Fuga y publicamos un libro increíble que se llamaba Bogotá cinco sentidos. Es un libro que, por cierto, es un tesoro entre diseñadores y artistas. Mi socio, César Salazar, un publicista. Con él armamos

este libro que trata de cinco artistas, cinco escritores y cinco fotógrafos. ¡Una vaina divina! Se vendió todo, pero no hicimos un segundo título porque no somos empresarios.

¿En los medios digitales puede hacerse buen periodismo?

¡No! Creo que desde un computador, ahí, de chévere, no puede hacerse gran periodismo... [pausa para pensar]... no, no creo.

¿Bocas ha pensado en un portal digital?

Se está creando, pero lleva tiempo. Aunque la esencia de Bocas es el papel. Ni siquiera Don Juan es lo mismo en digital.

¿Cómo nació Bocas?

Con María Elvira y Roberto Pombo dijimos: el gran género que no está reivindicado es la entrevista. Si mirabas revistas en ese momento, eran entrevistas light. Le apostamos a la entrevista como gran género periodístico y literario. Tengo frescas en la cabeza grandes entrevistas como las de la revista Rolling Stone, de la que fui editor, y sabía que era una entrevista en grande. Hicimos eso en Bocas, y el resultado ha sido satisfactorio.

"Muchos de los entrevistados de Bocas son personas de bastante edad. ¡Que vergüenza!, cada personaje que visito, se muere en la otra edición, y me ha tocado estar en los últimos días de varios de los personajes. Da mucho dolor"

Adriana Restrepo
Productora general, Revista Bocas



¿Y qué es lo especial de su diseño?

En Bocas implementamos un concepto: crónicas gráficas. Por ejemplo, la de las señas del aeropuerto ¡es una verraquera! La gente se acuerda y comenta. El contenido no puede ser solo texto, sobre todo cuando tienes textos tan largos. Una Bocas, en número de caracteres, es equivalente a una novela. Ahí te das cuenta por qué es tan importante lo gráfico. Notas y notas llenas de texto, nadie las lee. La esencia va en la imagen.

Algo impactante que le haya pasado en Bocas...

Yo creo que la entrevista de Amparo Grisales, quien veía ovnis y extraterrestres, fue im-pre-sio-nan-te. Porque eso reventó redes sociales. Eso es una cosa de Bocas que es muy llamativo; enloquece en las redes sin estar en Internet. Cada edición ha tenido un personaje que "la rompe" muy duro. Personajes impactantes como Pacheco, Ingrid Betancourt, Natalia París o Celia Cruz... con ella fue una cosa increíble. Fue una idea con el biógrafo que, de hecho, fue mi primer editor. Entonces, le dije: "Bueno, vos tenés cartas o entrevistas, armá una entrevista".

Un personaje en particular que le haya llamado la atención...

Una entrevista que le hice a Gloria Zea, directora del Museo de Arte Moderno de Bogotá. Me pareció increíble. La entrevista salió muy bien, y contó unas cosas muy importantes. Debo confesar que yo no soy tan bueno haciendo entrevistas. Mi género favorito es el perfil.

¿Bocas le deja tiempo para la familia?

Soy casado. Mi esposa es empresaria. Tengo dos hijos: una niña de cuatro años y un niño de dos años que no me deja dormir... se me mete a la cama.

Chiquitos todavía, pero ¿se han inclinado por seguir al papá?

Sí, tienen muchos libros, les encanta



Fernando Gómez

la lectura. Hace poco fuimos a ver la exposición de Vik Muniz, fuimos los cuatro y Mateo salió corriendo al frente de dos Monalissas, una de mermelada y otra de mantequilla de maní, y me dijo: "Papi, papi, ¡mira que liiiiiinnndo!". (risas, muchas risas).

Una pasión...

Me gusta jugar tenis y trotar. Me gusta mucho comer. Siempre trato de estar escribiendo ficción. Lo que escribo de ficción es algo totalmente diferente a lo que hago en periodismo. Escribo de científicos, brujas y zombies.

¿Desde cuándo le gusta el periodismo?

Siempre me ha gustado, desde que tengo conciencia. Quería ser escritor y me pareció que el periodismo era el camino para llegar a eso. Además, mis superídolos son Hemingway y García Márquez, y da la casualidad que los dos son periodistas. El tipo de

escritura que me gusta es mucho más ágil, menos literaria. Yo busco que si escribo algo se lo lean de una sentada. El periodismo te da eso, que conquista al lector en cada texto.

Por eso sus libros tuvieron éxito...

¡Noooo! No han sido tan exitosos. Si fueran exitosos, ni trabajaría. Pero tienen sus lectores. Es como un chiste que siempre dicen: "Ojga, me leí tu libro". Y el otro responde: "ah, ¿fuiste tú?". Jajajaja.

¿En qué cree?

En el ser humano, en el espíritu humano. Ver Las Meninas, ver arte, leer una gran novela, me emociona. Digo: "qué rico es ser humano". Las hormigas no pueden hacer eso. Me asombra mucho la capacidad del ser humano de crear arte, arquitectura... todo eso.

¿Algún miedo?

A morirme. Me da miedo.

¿Qué le gustaría hacer antes de morir?

Una buena novela. Quiero que mis hijos me lean cuando estén grandes.

"Lo que identifica a Bocas es que como son retratos, se destaca la personalidad del entrevistado. No se le pone a interactuar ni a posar; en la foto se nota ese concepto y esa mirada.: que la imagen hable por sí sola"

Mateo Romero
Fotógrafo freelance, Revista Bocas

"Entrevisté a Patrocino Jiménez, leyenda del ciclismo colombiano. Él me prestó unos álbumes de su propiedad. Me tocó devolverle el material, la entrevista se publicó este mes. Me agradeció mucho por esto y me contó que lo llamaron de todos lados del país, recordándole que era uno de los grandes del deporte. En ese momento se le aguraron los ojos, y a mí también"

Mauricio Silva
Editor en Jefe, Revista Bocas



CUBRIMIENTO NOCTURNO DE NOTICIAS

Búhos del periodismo

En una especie de ritual, los reporteros llegan al cruce de la Carrera 30 con Avenida Las Américas para cubrir los acontecimientos de una ciudad que nunca duerme.



Stéphanie Vargas

Periodista En Directo
nataliavac@unisabana.edu.co
Twitter: @stephanyvargas



■ Edward Porras, el "Ojo de la Noche" de Noticias Caracol.

Frente al viejo San Pedro Claver, ahora llamado Hospital Méderi, se estaciona una hilera de taxis. "¿Servicio de taxi?, monita", les pregunta uno de los taxistas a las mujeres que pasan por allí, aunque algunas tengan el cabello negro. Al otro lado de la calle, Sarita, como de costumbre, les vende tinto y cigarrillos a los periodistas. Comienza la noche.

Albert Giovanni Garay Rodríguez es un fusagasueño de 28 años y Patrullero de la Noche RCN desde hace tres meses. "Llegué con los ojos vendados porque no tenía fuentes", recuerda. Ahora, recorre Bogotá en busca de noticias, junto con su equipo conformado por Wilson Naranjo, el camarógrafo, y Franklin Vivas, el conductor. Visten chaquetas naranjas fluorescentes que hacen parte de la dotación del canal. Albert carga tres teléfonos celulares que timbran constantemente. Le avisan que hay un accidente nefasto en el costado oriental de la calle 30. Nos desplazamos al lugar y comprobamos que el hecho no era fatal: de un platón de una camioneta se había caído una Harley Davidson. Para el dueño, un gran impacto; para el equipo del Patrullero, una pérdida de gasolina.

Franklin acelera y, en cuestión de minutos, llegamos a la carrera 69 con calle 38 sur, localidad de Kennedy, donde pensamos que alguien quiere suicidarse. La escena está rodeada de policías, paramédicos y periodistas. Alias Bucaramanga está en la punta de una torre tratando de huir porque se robó una maleta e hirió a su víctima con un cuchillo.

El ladrón prende un porro y habla con Zuleima, su compañera sentimental, quien desde el andén le pide que baje. Zuleima ataca con piedras a una patrulla de la Policía, a una ambulancia de la Secretaría de Salud y a varios periodistas, entre los que se encuentra Manuela Cardona, del Lente de la Noche, de Cable Noticias.

A prudente distancia, la cámara siempre prendida y el periodista empírico, al tanto de los detalles.

Vidas paralelas

La corresponsal de RCN Televisión en Washington, Martha Lucía Ávila, es quien innovó con el periodismo nocturno, en 2009, con la sección Noctámbulos de la City. Noticias frías de accidentes, robos y balaceras, como historias humanas ocultas en la noche, han sido contadas con la marca personal de los reporteros de cada canal. Una de estas

fue la historia del hombre de 65 años que vive hace más de una década en una alcantarilla, a quien descubrió Andrés Sánchez, durante una noche de patrullaje. El reportero, a partir de las nueve de la noche, tiene otras angustias que, ciertamente, no son las suyas, sino las de quienes protagonizan las historias que, al amanecer,

cuando apagaba el micrófono, se ponía el traje de bombero. "Hice un curso de investigación avanzada de incendios y, ocasionalmente, colaboraba con la oficina de comunicaciones del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Fusa".

Sigan en estudio

A las cinco de la mañana, la jornada de los noctámbulos termina y cada uno se enrumba hacia su canal. Franklin estaciona frente al edificio de RCN y el Patrullero de la Noche hace un paso en cámara sobre el separador de Las Américas. Amanece. "Hace tres meses me cambió el reloj biológico", comenta.

Edward Porras, el Ojo de la Noche de Caracol, presenta en la primera emisión, las noticias que trajo luego de una noche de intensa actividad con la ayuda de Ronald, el conductor del vehículo; Francisco, el camarógrafo, y Juan Pablo, el asistente de cámara.

Edward ha trabajado nueve de sus 35 años como periodista nocturno. Primero, en City Tv y, luego, en Canal Capital y en Caracol. En estos dos últimos canales, inauguró las

secciones. "Se trabaja en la noche y se duerme en el día, pero es un trabajo muy gratificante". Para ser un reportero de la noche también hay que ser riguroso, hacer preguntas contundentes y, sobre todo, estar bien abrigado, para que el brazo no tiemble al sostener el micrófono. Uno de los hechos más dramáticos que recuerda Edward en su trabajo de noctámbulo fue haber visto a un señor morir junto al hijo de este en un incendio. A veces, el triunfo del periodista se convierte en el fracaso del héroe. Como cuando Andrés Sánchez, el ex patrullero de RCN, escogió rescatar a una anciana atrapada en un incendio, en lugar de ganarse la "chiva".

Según algunos medios de comunicación, Andrés Sánchez fue amenazado por la delincuencia común. Aunque el periodista no lo confirma explícitamente, la camioneta blindada y el escolta que le proporcionó el canal evidencian la necesidad de protección especial. A pesar de esto, conserva el amor por su profesión y la convicción de sacar adelante nuevos proyectos con RCN.

Mutis, por participar en piques ilegales. Para ser un reportero de la noche también hay que ser riguroso, hacer preguntas contundentes y, sobre todo, estar bien abrigado, para que el brazo no tiemble al sostener el micrófono. Uno de los hechos más dramáticos que recuerda Edward en su trabajo de noctámbulo fue haber visto a un señor morir junto al hijo de este en un incendio. A veces, el triunfo del periodista se convierte en el fracaso del héroe. Como cuando Andrés Sánchez, el ex patrullero de RCN, escogió rescatar a una anciana atrapada en un incendio, en lugar de ganarse la "chiva".

Como todos los reporteros de la noche, Edward corre los riesgos que van desde haber estado en medio de una balacera en Ciudad Bolívar, hasta ser atacado por un policía ebrio que pretendía evitar ser grabado.

"Oye, ayúdame y te doy una vuelta", le propuso una rubia al Ojo de la Noche creyendo que él podía salvarla de que su BMW fuera uno de los 30 carros inmovilizados en la Boyacá con avenida José Celestino



■ Edward Porras, Manuela Cardona y Albert Garay (de izquierda a derecha).

NEGOCIACIONES EN LA HABANA

Muchos medios, en pocas manos

La propuesta sobre medios de comunicación de las Farc aviva el debate en torno a la concentración de la propiedad de las empresas mediáticas en Colombia.



Julián Urbina Peña

Periodista En Directo
julianurpe@unisabana.edu.co
Twitter: @urbinafoto

Por estos días, hay dos hechos significativos en relación con la cadena de emisoras Todelar: se cumplen 60 años de su fundación y tiene lugar un juicio determinante de sucesión sobre su propiedad entre los herederos de la familia Tobón de la Roche. Los dos acontecimientos —muy dicentes— apuntan al acaparamiento de los medios de comunicación en muy pocas manos en nuestro país.

Es una situación que no da indicios de cambio. Cuando Jesús Santrich, miembro de la delegación de las Farc en La Habana, expuso a la opinión pública, el pasado 19 de junio, el cuarto de los diez puntos que conforman las propuestas de participación política de esa organización guerrillera, tocó fibras muy sensibles. Quizás por eso la propuesta ha sido poco más que ignorada en los medios nacionales, donde algunos analistas la han tildado simplemente de "descabellada".

Opiniones aparte, Andrés Monroy, periodista de la publicación *Ámbito Jurídico*, dice: "uno lee esas propuestas de las Farc y encuentra el reflejo de varias de las necesidades que han planteado distintas organizaciones periodísticas desde hace varios años".

Esa guerrilla llegó a la nuez del problema cuando en sus propuestas se pronunció sobre la necesaria democratización de la propiedad de los medios de comunicación, y su acceso por parte de las minorías y los sectores sociales excluidos. En esto coinciden periodistas de larga data como Fidel Cano, director del diario *El Espectador*, e Ignacio Gómez, presidente de la Fundación para la Libertad de Prensa (Flip) y subdirector de *Noticias Uno*.

En opinión de Cano, la posibilidad de que el mercado comunicacional se diversifique es más que aceptable y necesaria, pero exige que, así como el periódico que él dirige y otros tantos canales y emisoras que existen en el país compiten de tú a tú, los medios con los cuales se hagan las Farc no deben tener privilegios. Deben luchar por cuotas de audiencia y publicidad en las mismas condiciones. Gómez se manifiesta en la misma línea. "Cambiar 15 mil o 20 mil fusiles por un medio de comunicación es una buena propuesta".

Hederson Gualteros, vocero de la Red Audiovisual Alternativa de Bogotá (RAAB) —movimiento alternativo de audiovisualistas de la ciudad—, plantea por ejemplo: "en una democracia debe haber medios de todas las posiciones políticas e ideológicas creando opinión pública".

La idea inicial, que es la democratización de los medios, es pertinente, afirma Germán Yances, reputado analista de medios y experto en televisión. Y agrega: "encuentra uno que la televisión y los medios públicos que usan el espectro electromagnético ameritan una política de Estado para garantizar la democracia en su acceso".

El elemento que causa más preocupación entre los diez subíndices que constituyen la propuesta de las Farc es el que hace referencia a la creación de un "Consejo Nacional de Políticas de la Información y la Comunicación". Para Monroy, si esta propuesta es parecida a lo que existe en la ley de medios de Ecuador, es preocupante, porque se hablaría de una suerte de órgano censor.

Pero el punto que despierta mayor recelo entre quienes se han pronunciado al respecto es el de los privilegios con que contaría esa organización guerrillera ante un eventual acuerdo. En la página de Anacol, que divulga comunicados de las Farc, se lee: "se financiará un diario impreso, una revista de teoría y análisis político, una emisora y un canal de televisión de cobertura nacional. En todos los casos, la financiación será estatal".

CITA

"En una democracia debe haber medios de todas las posiciones políticas e ideológicas creando opinión pública"

Hederson Gualteros (RAAB)

En palabras de Yances, aunque el Estado debe facilitar la participación, ello no se consigue dándole los recursos, sino abriendo el espectro electromagnético, que es un bien público y limitado, a la posibilidad de que tanto las Farc como cualquier otra organización o particular pueda concursar por esos espacios.

Botón de muestra

En 1990, cuando se amnistió al M-19, el sistema de televisión en Colombia era mixto y se entregaba a concesionarios, con lo cual en un solo canal operaban diez o veinte programadoras distintas. "Era tan plural y bueno el modelo —recuerda Yances— que el M-19 fue dueño de un noticiero (AM-PM). Habría que procurar que eso sucediera". En 1997, a pesar de las advertencias de los analistas de medios, el modelo cambió y permitió lo que vemos hoy en día: que el manejo de la televisión en los dos canales privados está en manos de dos de las organizaciones más poderosas del país: Ardila Lulle y Grupo Santo Domingo.

Con el desmonte de la Comisión Nacional de Televisión (CNTV), en 2012, y la atomización de sus funciones en diversos organismos, los canales privados están, más que nunca, a merced de los poderes políticos y económicos. En la coyuntura de la televisión digital, que permite que cada frecuencia cuente hasta con seis subcanales, la Autoridad Nacional de Televisión (ANTV) se ha dedicado a la mejora de aspectos técnicos. "Lo que hemos hecho es ampliar la oferta de servicios", precisa Alexandra Falla, integrante de la Junta Nacional de Televisión. "Hoy el país ha aumentado el número de empresas que prestan el servicio de televisión por suscripción".

Aunque la ANTV adelanta el debido proceso de reglamentación sobre el uso de esos nuevos espacios, está claro que la titularidad de los privados continuará en manos de sus actuales propietarios y bajo el mismo modelo de negocio. "Un momento histórico para devolverle el pluralismo y la democracia informativa a la televisión nacional va a perderse", asegura Yances.

El futuro no es muy halagüeño. Otros países de la región han afrontado el debate sobre una ley de medios. Sin embargo, los riesgos son muchos. La mejor ley de medios es la que no existe, dice una frase muy socorrida. "Es preferible la anarquía y que de allí se vaya poniendo un orden a través del control social", según apuesta Yances.

Gómez es realista: "El músculo financiero sostiene a las empresas, porque la realidad no se cambia a punta de medios comunitarios, si bien son necesarios". Cano agrega al respecto que los medios alternativos deben apuntar a nichos específicos, y aun así nada asegura su supervivencia. Lo cierto, en un mercado abierto, es que el periodismo debe subsistir como negocio.

ACTUAL PANORAMA DE LA CONCENTRACIÓN MEDIÁTICA EN COLOMBIA

Los medios de comunicación de mayor músculo financiero pertenecen a las organizaciones Ardila Lülle y Sarmiento Angulo; al grupo Santo Domingo, y al español Prisa.

Propietarios

Imagen corporativa

Daniel Coronell Jorge Acosta	▶	
Felipe López	▶	
Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia	▶	
Familia Tobón	▶	
Familia Char	▶	
Familia Uribe Uribe	▶	
Yamid Amat	▶	
Sarmiento Angulo	▶	
Grupo Prisa	▶	
Santo Domingo	▶	
Ardila Lülle	▶	

La globalización de la indiferencia



Adriana Patricia Guzmán de Reyes

Decana Facultad de Comunicación
adriana.guzman@unisabana.edu.co
@apgguzman

Han sido muchas y valiosas intervenciones del Papa Francisco en diversos escenarios, ante personajes internacionales, especialmente frente a la juventud, de cara al ciudadano “de a pie” y ante representantes de sectores que sufren y no tienen voz.

Una de ellas, impactante pero con un alcance mediático limitado, fue la celebración de una misa en un polideportivo de Lampedusa, isla italiana a la que llegan cada día decenas de emigrantes ilegales. El altar, dice el despacho de la agencia Rome Reports, “era de una belleza triste: estaba apoyado sobre una barca en la que un grupo de emigrantes ilegales intentó escapar del norte de África en busca de un futuro mejor”.

Y el Papa intervino: “¿Quién de nosotros ha llorado por la muerte de estos hermanos y

hermanas, de todos aquellos que viajaban sobre las barcas, por las jóvenes madres que llevaban a sus hijos, por estos hombres que buscaban cualquier cosa para mantener a sus familias? Somos una sociedad que ha olvidado la experiencia del llanto [...] La ilusión por lo insignificante, por lo provisional, nos lleva hacia la indiferencia hacia los otros; nos lleva a la globalización de la indiferencia”.

En esa dura homilía, el Papa Francisco instó al mundo a que no se acostumbre al sufrimiento de los demás y denunció, así, lo que llamó la “globalización de la indiferencia”. Y eso, para no ir muy lejos, es lo que estamos viviendo en Colombia. En radio, televisión, prensa y medios digitales la información es sinónimo de desencanto. Y lo peor: el público pareciera no inmutarse.

Imposible que tan sólo unos

minutos dure la indignación por “las chuzadas”; por las cientos de familias que hoy lloran la muerte de sus seres queridos por culpa de la ingesta incontrolada de trago, los ajustes de cuentas, los robos a mano armada; por las pérdidas de los ahorros de toda una vida de trabajo, por cuenta de la deshonestidad rampante de unos pocos. Ya todo nos parece lo mismo. Y en realidad, es más de lo mismo, lo que no significa que no sea posible tener menos de lo mismo y más de lo nuevo, de lo sano, de lo grato, de lo que nos hace mejores y más felices.

“Miramos al hermano medio muerto tirado en la calle y quizá pensamos ‘pobrecillo’, y seguimos por nuestro camino: no depende de nosotros [...] Y nos sentimos justificados”.

Papa Francisco

Pero el problema está en las bases, en los cimientos, y allí es donde hay que atajarlo.

La indiferencia recae sobre lo que parece insignificante y sin sentido, pero es ahí donde hay que empezar a trabajar.

Un día cualquiera estaba con mis hijos en un centro de diversiones, en los que, como es tradicional, hay que hacer fila para tener acceso a una actividad cualquiera. En tanto que fui a dar una mirada al lado, mi hijo se quedó en la línea. Delante había siete personas. Él era el octavo y hasta ahí podía ingresar el siguiente turno. Cuando regresé conté una persona más. Mi hijo era el noveno y ya no podía entrar. Pregunté quién era el “nuevo” y los demás niños, un poco temerosos, señalaron a una pequeña que se había saltado la hilerla. Pedagógicamente le indiqué que todos los demás llevaban mucho tiempo en la fila y, que como todos, debía hacerla. Cuál sería mi sorpresa, cuando la niña asintió y entendió perfectamente lo que pasaba, pero su padre como un león embravecido me gritó y me dijo que su hija debía ir siempre en primer lugar y amenazó a los demás niños por

haber denunciado la situación. ¿Qué les quedó a los niños en su cabeza? Yo, al mío, le di explicaciones y, sin más, esperamos al siguiente turno.

En esos pequeños episodios de la vida se hacen o se deshacen los valores, con los cuales convivimos diariamente en sociedad y que, por desgracia, redundan en toda la crisis de indiferencia que nos consume. Ya los titulares de prensa no nos afectan, los datos, las cifras, por más escalofriantes que resulten nos pasan por delante sin reparo.

Curiosamente El Espectador tituló en días pasados: “...Y nada pasa”, haciendo alusión a la empresa Carman Internacional, señalada de ser responsable del derrame de más de 4 mil galones de hidrocarburos en Arroyo Grande y la Bahía de Cartagena. Seguro que tras el informe, ese periódico se ganará algún premio y nosotros diremos: “oh, qué triste”. Mañana las noticias serán otras y el diario servirá para envolver los aguacates.

Y así, poco a poco, llegamos a lo que el Papa denuncia. La Globalización de la Indiferencia está en todas partes, se cuele en nuestros hogares, se traslada a la oficina; la llevamos en sueños y, lo peor: se nos está quedando en la piel.

LABRA PALABRA

Periodismo, al traste



Jairo Valderrama V.

Columnista de En Directo
jairovalderrama@unisabana.edu.co

Un viernes cuando la noche empezaba a cerrarse, un oficinista llamó a casa para informar que llegaría más tarde de la hora habitual, debido a que en ese momento trabajaba para dejar listo un informe urgente del cual él ya sabía que sería terminado antes de 15 minutos. Apenas pasó media hora y empezó la oficina a ocuparse con la presencia de los tres o cuatro amigos con quienes se compartiría esa noche una cantidad ilimitada de bebidas espirituosas y por un tiempo indefinido.

Una de los presupuestos para admitir una versión como valedera consiste en que se relacionen todos los datos que resulten pertinentes en un mensaje. Si faltan algunos, y esa omisión es consciente, se está faltando a la verdad,

como sucedió con el oficinista anónimo, quien, junto con sus obligaciones, “olvidó” mencionar la visita de sus éticas compañías cuando llamó a su hogar.

Para el caso del periodismo, es frecuente hallar en los medios masivos de comunicación solo las versiones de una de las caras (o pocas de estas) involucradas en un hecho. Si las apreciaciones, en cada caso, resultan parciales, la calidad de un trabajo que se hace llamar periodismo queda en entredicho. Es más: eso no es periodismo.

Uno de los impostergables e ineludibles preceptos de nuestra profesión se centra en el equilibrio, en presentar las dos caras de un hecho (si es una moneda) o las seis (si resulta ser un dado). Es decir: han de acopiarse todas las versiones y puntos de vista posibles de las personas vinculadas o involucradas, y publicarse

en la misma disposición y oportunidad. Debido a que algunas fuentes se niegan a proporcionar información, de parte del periodista basta con la intención de mantener la imparcialidad, pero que esta sea probada.

El papel de muchos de nuestros colegas ahora ha sido reemplazado por el de mensajeros (aunque se sigan haciendo llamar “periodistas”), pues la mayoría se limita a propagar solo una postura de

¿Para qué entonces los medios privados si solo se dedican a replicar los discursos oficiales?

las versiones, sobre todo de las oficiales, de una noticia. Revisar las emisiones de radio y telenoticiarios, así como periódicos y revistas (en versiones impresas y en Internet) evidencia en gran medida esta inclinación. Suponen que la versión oficial equivale a la versión “verdadera”, y tristemente el público establece esta misma asociación, que lo conduce a la desinformación. ¿Para qué entonces los medios privados si solo se dedican a replicar los discursos oficiales? De continuar este virus mediático, es más práctico reunir toda la información ya prefabricada en las oficinas estatales para emitir ese discurso unificado, y dejar de montar un teatro en las

escenas mediáticas, que por lo demás genera muchos costos y distracciones. ¿O será esa la intención?

Las cosas no son necesariamente como las nombran. La palabra, con toda su fuerza, podrá disfrazar la realidad, pero no cambiarla, al menos no a la realidad fáctica. Podrán llamarlo “periodista”, pero si se aleja de su propósito por descubrir, preservar y propagar la verdad, dejando de servir al bien común, y solo para atender intereses personales, ideológicos o rentables, ya dejó de ser periodista, porque ha perdido su esencia.

Por eso, el trabajo de información masiva deja de ser periodismo si se suprime, oculta, tergiversa, omite o altera algún dato pertinente con la intención de evitar que se entienda el contexto amplio de un hecho noticioso. Ese mismo procedimiento se aplica para cualquier proceso de investigación. Por eso, sin contraste, el periodismo se va al traste.

Con vuestro permiso.

JURUNGANDO

Que 20 años es mucho



Rodolfo Prada

Columnista de En Directo
rodolfo.prada@unisabana.edu.co

Hace 20 años la Selección Colombia le hizo cinco goles a la de Argentina, el Junior de Barranquilla fue campeón del fútbol profesional, el apagón eléctrico terminó y los relojes volvieron a la hora real, y en Cartagena de Indias la Unesco declaró patrimonio de la humanidad el Camino a Santiago de Compostela.

Esas son las únicas buenas noticias que Wikipedia registra en una larga lista de malas y amargas noticias que hicieron parte de la historia de violencia que vivió Colombia en 1993. En efecto, la mayor parte de los acontecimientos que quedaron registrados en la historia de ese año tienen que ver con los atentados dinamiteros y las muertes derivadas de la guerra del narcotráfico.

Fue el año, también, en que un camión con algo más de media tonelada de dinamita estalló en el sótano de uno de los edificios del World Trade Center de nueva York, en el primer atentado que grupos extremistas árabes hicieron contra ese complejo para

derribarlo. Hubo quienes en ese momento llegaron a sospechar que la bomba la había puesto el cartel de Medellín, por lo que Pablo Escobar le escribió al entonces embajador de los Estados Unidos en Colombia, Morris Busby, para negar que hubiera participado en aquella acción.

“Quiero decirle que yo no he tenido nada que ver con esa bomba, porque en su país su gobierno no ha estado tomando parte en las explosiones, torturas y masacres de mi gente y mis aliados”, rezaba un aparte de la misiva, recordó años después el escritor Mark Bowden en su libro Killing Pablo.

A ese punto había llegado la guerra entre Pablo Escobar y el Gobierno en 1993, declarado año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo por Naciones Unidas. Estallaban bombas en centros comerciales y caían muertos los sicarios de Escobar (a veces por la policía, a veces por los Pepes), hasta el dos de diciembre, cuando el jefe del cartel de Medellín fue muerto en un operativo policial.

Hoy, dos décadas después, hay mejores cosas que contar. 2013 es el primer



año en tener los cuatro dígitos diferentes desde 1987 (¿quién lo había notado?), es el Año Internacional de la Cooperación en la Esfera del Agua y también el Año Internacional de la Quinua, para beneplácito de los campesinos del Cauca.

En el listado de los eventos de 2013 publicado en Wikipedia ya están la santificación de la Madre Laura y la realización de los Juegos Mundiales de Cali, un paro cafetero

y un enfrentamiento con guerrilleros. Aún no aparecen Nairo Quintana ni Katherine Ibagüen ni Orlando Duque, pero aparecerán, lo mismo que los diálogos en La Habana, Cuba, y los que vendrán con el Eln.

No es que la historia de Colombia cambie mucho, pero, con paro agrario y todo lo demás, tenemos un país mejor vivible que el que nos tocó en 1993. Siempre es bueno recordar.

Colofón1: Entiendo la indignación pública por los hechos en los que un conductor embriagado causó la muerte de dos mujeres. Lo que no acabo de entender es por qué todo el mundo se rasga las vestiduras, cuando en este país consumir trago y conducir borracho es un pasatiempo, incluso por quienes deberían legislar sobre estos asuntos.

Colofón2: Un pésame por la partida de Maqroll el Gaviero, o Mutis, que al final eran la misma persona.

¿QUÉ HAY DE LA VIDA DE...?

Varela, el “Sapo”

La caracterización de personajes como Gallo tapao, Gomelina y Guillermo el emo, y la conducción de secciones como “Haga reír a Drácula” son apenas algunos de los aportes al humor criollo de Nelson Neira, más conocido en la televisión como Varela.

Este bogotano, de 44 años, divierte a los colombianos, pero ahora detrás de cámaras. Es el director artístico del Canal Caracol, y su creatividad está a la orden de También Caerás, cada sábado en la tarde. “Mientras unos hacen llorar, nosotros hacemos reír”.

Si es verdad que las personas que viven más y mejor, como asegura Neira, eso se refleja en una de sus tantas facetas: director de Comunicaciones Saludactiva, una compañía

de medicina biológica con sedes en varias ciudades del país. Divide su tiempo entre la comedia, el centro médico y el telemercadeo. No contento con ello, también canta. Lanzó tres discos de rancheras, uno de tangos y otro de vallenato. “Soy



Nelson Neira, “Varela”.

más conocido en México como cantante, que en Colombia como humorista”.

El popular “Sapo” comenzó en la radio cuando tenía 12 años, imitando voces infantiles en radionovelas como “Calimán”, “Solución a su problema” y “La hora del terror” de la radio Todelar; narrando carreras de caballos, partidos de fútbol, ciclismo o, simplemente, leyendo noticias.



TOP 10

Precio del “corrientazo” en algunas universidades de Bogotá

Universidad Nacional:	5500
Jorge Tadeo Lozano:	5500
Escuela de Administración de Negocios EAN:	6200
Universidad El Bosque:	6500
Universidad Sergio Arboleda:	7000
Universidad de Los Andes:	7100
Universidad de La Sabana:	7200
Universidad del Rosario:	7500
Politécnico GranColombiano:	7800
Universidad Externado de Colombia:	7800

en Directo

En Directo es el periódico de la Facultad de Comunicación, elaborado en el marco de un seminario académico. Lo aquí publicado no compromete la visión institucional de la Universidad de La Sabana.

CONSEJO EDITORIAL

Adriana Patricia Guzmán
Juan Carlos Gómez
Javier Patiño

ASESOR GRÁFICO

Carlos M. Doncel Misas

DIAGRAMACIÓN

Ivan Ruiz Gutiérrez

EDITORES

Julían Urbina
Camila Arroyo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Jairo Valderrama V.

CARICATURA

Javier Zambrano
Carlos M. Doncel Misas

JEFE DE REDACCIÓN

Rodolfo Prada Penagos

FOTOGRAFÍA

Ivan Ruiz Gutiérrez

IMPRESO POR

EDITORIAL

EL GLOBO S.A., quien solo actúa como impresor.

DIRECTOR

Juan Camilo Hernández

@camiloreportero

PÁGINA WEB

www.unisabanaradio.tv

Twitter: @Endirectosabana

Correo: endirecto@unisabana.edu.co

Facultad de Comunicación

Tels: 8615555 Ext. 26317-26104

JUEGO SIN CONTACTO

Entre pase y pase... se hace paz

El voleibol, squash y balonmano le prestaron las reglas a un nuevo deporte que, lentamente y sin patrocinios, se va abriendo camino en Colombia: el tchoukball.



Ma Camila Arroyo Hernández
Periodista En Directo
mariarhe@unisabana.edu.co
Twitter: @CamilaArroyo2

Todas las tardes de sábado Cristian Camilo Huertas llega al parque Simón Bolívar para practicar un juego tan amistoso que fue declarado por Naciones Unidas el deporte por la paz.

Con 16 años de edad y dos de entrenamiento, Huertas se ha convertido en el capitán de la Selección Sub-20 de esa disciplina y, como tal, participó en el Campeonato Panamericano de Uruguay, en 2012, y en la tercera, cuarta y quinta paradas en Bogotá.

“Lo que más atrae a la gente es que es el deporte por la paz”, enfatiza el joven jugador, mientras recoge los balones, conos y demás elementos que usa para jugar tchoukball. Es un deporte en el que los jugadores no tienen contacto físico.

Hasta hace pocos días, el sitio de entrenamiento de

Huertas era el Parque El Salitre. Ahora, practica todos los sábados, de dos y media a seis de la tarde, en el Parque San Andrés, detrás del Portal de Transmilenio de la calle 80.

Alrededor de la cancha de microfútbol se apostan decenas de curiosos que se sorprenden con los saltos y las jugadas de quienes practican un juego que dio a conocer en el país Francisco Rodríguez, un docente de educación física de 31 años y entrenador del equipo de tchoukball Colombia, el de Huertas.

Por cierto, en los pasados Juegos Mundiales de Cali 2013, el tchoukball fue presentado como deporte de exhibición. “Presentamos un show de gran impacto; las personas no entendían cómo podían juntarse hombres y mujeres en un mismo campo y en un mismo juego”, asegura Cristian Huertas.

El tchoukball se juega con un balón parecido al de microfútbol, en una cancha de microfútbol; pero, a cambio de arcos, se instalan redes sujetas a estructuras cuadradas e inclinadas en las que, al caer la bola, esta rebota y reporta



El profesor Francisco Rodríguez en uno de los entrenamientos con el equipo.

un punto a favor de quien la lanza con la mano.

El juego es combinación de balonmano, voleibol y squash, deportes de los que toma sus reglas. Por eso, se juega con las manos, tiene un área prohibida para los siete jugadores del equipo contrario, no hay contacto físico entre ellos y el balón debe llegar a la red del contricante con solo tres pases.

Desde enero de 2010, el profesor Rodríguez comenzó a investigar sobre este juego, sus reglas y sus materiales. Nueve meses después se realizó la primera práctica. Pacho, como es conocido por los integrantes de su equipo, lleva tres años entrenando al equipo y promoviéndolo en redes sociales, en exhibiciones en diferentes parques y colegios de Bogotá, Cali, Armenia y Palmira, entre otras ciudades.

Rodríguez recuerda que el primer juego oficial se realizó en la cancha del Instituto

Pedagógico Nacional, en el norte de Bogotá, y que fue una exhibición abierta donde participaron estudiantes, profesores y curiosos que querían conocer este deporte. Luego se realizó el Primer Congreso de tchoukball en la ciudad, para darlo a conocer. El profesor “Pacho” afirma que este deporte pueden practicarlo hombres y mujeres desde los seis años, en juegos mixtos o separados por sexo.

El tchoukball es apoyado por el programa Deportes Urbanos y Nuevas Tendencias (DUNT), del Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD), con espacios para su práctica y exhibición.

Francisco Rodríguez y Julián Díaz, otro entrenador, organizan las paradas o campeonatos intercolegiales. De los equipos hacen parte estudiantes, como Cristian Camilo Huertas, y profesores de educación física, como Laura Medina, representante

del equipo femenino de tchoukball Bogotá.

Medina, de 26 años, conoció este deporte en un congreso internacional. Decidió involucrarse cuando se enteró de que no era un juego de contacto físico y conocido como deporte por la paz. “Nos entrenamos mujeres y hombres al mismo ritmo”, afirma. Y advierte que para participar no es necesario poseer condiciones físicas especiales; basta disposición, mente abierta y pasión.

Personas como Cristian Camilo Huertas, Laura Medina y Francisco Rodríguez costean los uniformes, las inscripciones y los demás gastos que les generan dedicarse a este deporte. El uso de las canchas en parques de la ciudad se les concede mediante convenios con el IDRD. Así, sin patrocinios, el tchoukball se va abriendo camino, lentamente, como la paz.

REGLAS DEL JUEGO

1. No obstruir el juego del equipo contrario.
2. Cada jugador puede dar tres pasos, mientras tiene el balón.

3. Cada equipo puede transportar el balón para anotar un punto, valiéndose solamente de tres pases entre jugadores.

4. Para anotar un punto, el balón debe golpear la red y caer al piso.



El equipo de tchoukball Bogotá practica estiramientos en las canchas del Parque El Salitre.



CLAVE

El tchoukball, deporte por la paz gracias a Adolf Ogi.

CARRERA DE OBSTÁCULOS DE AVENTURA

Con el barro hasta el cuello

Los proyectos Gladiadores Colombia y Vikings Race encabezan la oferta de nuevas alternativas para que cientos de arriesgados competidores prueben sus destrezas físicas.



Daniela Alejandra Niño Molina
Periodista En Directo
danielainimo@unisabana.edu.co
Twitter: @danielainimo

Termina el conteo regresivo, y manos y pies de los participantes se mueven velozmente para sobrepasar el primer obstáculo de la carrera: un auto viejo, color rojo. Tatiana Palomino, Germán Roa y Adriana Rocío Ramírez, un grupo de amigos, todos médicos, se percatan de que los demás concursantes les toman ventaja. Respiran profundo y siguen su camino.

La finca Sotavento, ubicada en el municipio de Sopó, fue donde se desarrolló la primera versión de Vikings Race Colombia, una competencia de 30 obstáculos distribuidos a lo largo de cuatro kilómetros. La iniciativa fue creada por Sonia Acevedo y Andrés Ángel, una pareja de esposos amantes del deporte, que participan en algunas de las maratones en Bogotá.

Estos dos entrenadores sintieron la necesidad de desarrollar una carrera enfocada en la aventura. Se trata de “volver a esa época de arrastrarse, trepar y embarrarse sin que haya ningún problema”, explica Acevedo, quien espera que su empresa pueda organizar una competencia cada semestre, a partir del próximo año: la primera en el mes de marzo y la segunda, en agosto.

Continúa la carrera. Germán avanza por el pasamanos, pero se resbala y se golpea su cabeza. Se retira de la competencia y acompaña a sus amigos en los obstáculos restantes. “Ustedes pueden”, “háganlo despacio”, “¡va-

mos, Tatí!”, son algunas de las frases que grita Germán, con la respiración agitada y el evidente peso del cansancio en el cuerpo. “Mi mayor destreza es hacerles barra a los demás”, afirma Roa en tono jocoso. Añade que este tipo de competencias reta a las personas y las enfrenta a sus miedos.

El 16 de noviembre llega al municipio de Cajicá la primera edición de Gladiadores Colombia, una carrera de 21 obstáculos, diseñada para recibir a 3.000 participantes. La competencia es patrocinada por el empresario estadounidense Chris Oh, quien tiene como objetivo expandir este formato por Sudamérica. Iniciará su trabajo en Bogotá, debido al auge y la acogida que han tenido las carreras y maratones.

CITA

“Así como en la vida se nos presentan obstáculos, (los deportistas) deben confiar en que pueden sobrepasarlos para llegar a una meta”

Carlos Sandoval
organizador de “Desafío de Guerreros”

En enero del próximo año, la carrera se ampliará a Medellín, llegará a Cali en marzo y a Barranquilla en abril, con el fin de ejecutarla todos los meses alternando entre estas ciudades y Cajicá.



Un viejo Simca es el primer obstáculo por superar.

“Los conceptos (que definen) la carrera son amistad, superación e integración”, señala Diego Grand, uno de los 12 publicistas que trabaja en la organización de la competencia. Los obstáculos ya están diseñados y se iniciará el respectivo montaje en octubre.

Sólo para “guerreros”

El factor sorpresa es el elemento distintivo de una de las competencias de obstáculos pioneras en el país, se trata de Desafío de Guerreros. En ella, los participantes saben cómo empieza la carrera, pero luego es incierto el número de pruebas que afrontarán y la longitud y el tipo de terreno que recorrerán. Esto obliga a que los jugadores se adapten a las condiciones y se den la pala de terminar el recorrido satisfactoriamente.

Carlos Sandoval, organizador del evento, considera que estas competencias contribuye a que la gente comprenda que “así como en la vida se nos presentan obstáculos, deben confiar en que puede sobrepasarlos para llegar a una meta”.

La siguiente edición de Desafío de Guerreros será el 6 de octubre en Medellín y el 23 de noviembre, en Bogotá.

Las carreras de obstáculos de aventura no tienen un reconocimiento deportivo con el estatus del que sí gozan el fútbol o el baloncesto, por ejemplo. Pero, puede considerarse como una nueva tendencia o un deporte urbano, debido “a la combinación de adrenalina, elementos de riesgo controlado y componentes de deportes de calle”, cuenta



Los participantes deben arrastrarse bajo una telaraña de alambre.

Christian Javier Gaitán, funcionario del Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD).

Gaitán, de 36 años, cree que este tipo de competencias tiene gran proyección, ya que la geografía del país es apta para desarrollarlas.

Cerca de la meta

Han pasado 50 minutos. Tatiana y Germán cruzan la línea de llegada. Los asistentes miran a lo lejos. Parece que nadie más falta por arribar. Dos minutos después, sin embargo, hace su entrada triunfal una mujer que cumplió con su meta personal: superar

todos los obstáculos así obtuviese el último lugar. Es Rocío, de 36 años, quien participará de nuevo en este tipo de competencias; eso sí, con la suficiente preparación. Sus amigos la felicitan, diciéndole que es una “dura” en los arrastres y que, aunque hubiese pasado todas las pruebas calmadamente, nunca se rindió.

Reciben las medallas, revisan su ropa sucia y brazos lesionados. Celebran haber compartido un ameno rato como amigos fuera de los consultorios, lejos del estrés y la monotonía. Dos o tres fotografías son la pincelada final para enmarcar esta experiencia.



Los atletas deben superar una escalada vertical de seis metros de alto.



Tatiana, Germán y Rocío se cuelgan las medallas.

DE NOCHE BOGOTÁ, DESPIERTA SIEMPRE

Bogotá ha recibido, en lo corrido de 2013, a más de 17 mil turistas del mundo, que al igual que sus habitantes buscan un "plan" cada noche. En Directo recorrió la capital para buscar los espacios más entrañables.



Ma Fernanda Carmona Guzmán

Periodista En Directo
mariafcg@unisabana.edu.co
Twitter: @CgMafermenda

Los bares, restaurantes, salas de cine, librerías y andenes de la ciudad son escenario favorito de turistas extranjeros y colombianos. Cada uno de los anfitriones se dedica a lo suyo: servirle y complacer los paladares más exigentes, exponer magnas obras del séptimo arte, contar grandes historias a través de los libros o entretener con actos circenses. En la noche, la Bogotá se transforma por completo e invita a fusionar los sentidos.

Un "chamo" en la esquina

En pleno corazón de La Candelaria, se apuesta Sandy Dávila, un artista callejero de figura delgada y larga cabellera. Llegó hace dos meses a la fría capital, procedente de Venezuela. Desde entonces, recorre las calles de Bogotá, de bar en bar, buscando un escenario para cantar y tocar su guitarra.

Sandy llegó a Colombia en compañía de su agrupación argentina Las Hormigas Negras, cuyos integrantes están ahora en Cali. Han viajado por el mundo liderando un programa de ayuda social. "El dinero que juntamos en nuestras presentaciones es destinado a la producción nacional de músicos independientes, artistas que realmente no tienen cómo financiar sus discos". En cada país buscan agrupaciones y solistas dedicados a interpretar folclor nacional, para colaborarles en la grabación de un disco y financiar la copia de 200 ejemplares.

Mientras sus compañeros regresan de Cali, Sandy canta con el cuarteto La zambumbia frita, en los grises andenes de Bogotá. A veces, combinan su música con actuaciones circenses, teatrales y de comedia. "Soy de los artistas que me gusta intervenir hasta en las filas para ir al baño, en las colas de las panaderías, y agarrar a los viejitos para tocarles algo tradicional", cuenta mientras sonríe.

El arte crea sensibilidad. El canto y los cuentos amenizan las estancias y el paso por los callejones oscuros. "Las discotecas no van a sembrar sensibilidad. Por desgracia, el entretenimiento va a extinguir el arte", sostiene Sandy.

Musicantro cultubar

En el centro de la ciudad se concentra gran parte de la actividad cultural, con cerca de 500 instituciones y grupos artísticos. Allí hay un lugar, bautizado La Candelaria, declarada Monumento Nacional, mediante el Decreto 264 del 12 de febrero de 1963.

En plena esquina de la estación "Las Aguas", de Transmilenio, se alza, desde hace 23 años, Café Cinema. Nació gracias a Julio Portilla, Patricia Briceño, Juan Cardozo, Hugo Sánchez y Germán Caro, todos amantes del cine. Cada uno dirigía un cineclub, hasta que decidieron unirse para crear un lugar que combinara tanto el ambiente de bar como el de un espacio cultural.

Los visitantes disfrutaban los martes de un recital de poesía, que se inicia a las 7:30 de la noche. Algunos jueves, viernes y sábados se dedican a la proyección de cine y a la cuentería. El menú de Café Cinema se destaca porque, además de ofrecer famosos sánduches, en su carta hay cortas menciones de historia del cine. El lugar recrea una taberna antigua, de cuyas paredes cuelgan afiches de las películas y personajes emblemáticos del séptimo arte, como las cintas de Charles Chaplin. Todo ello ambientado con música rock.



FOTOGRAFÍA: MARIA FERNANDA CARMONA E IVAN RUIZ

Menos Face, más book

Más abajo, se levanta una zona, cuyos visitantes comparan con el Soho neoyorquino y con el Palermo bonaerense: La Macarena, barrio de poetas, bohemios e intelectuales.

En la esquina de la Carrera Quinta está Luvina, una librería que este año cumple su octavo aniversario. Fue bautizada así en honor a un cuento de Juan Rulfo compendiado en El llano en llamas. Las especialidades del lugar son la literatura, las ciencias humanas, la historia y la filosofía. La librería y el café, donde además se ofrece vino y coñac, están en el primer piso. La galería está en el segundo nivel. En septiembre, el turno para exponer es para Juan Manuel Lugo, quien conmemora los 60 años de la publicación en México de El Llano en llamas.

En Luvina magia cultural va desde las 6:30 de la tarde y se prolonga hasta las 10:00 de la noche. En la agenda siempre hay presentación de libros, poetas, novelistas y cineastas invitados, que interactúan con el público todos los jueves. Los miércoles son de violonchelo; los lunes, de club de lectura; y los sábados, de cine.

A la cabeza de este espacio está Carlos Luis Torres Gutiérrez, historiador, poeta y escritor colombiano, cuyos libros han sido traducidos al italiano y al inglés. "Mi apartamento es exactamente igual a esta librería". Luvina se inició en el interior de un vagón de tren, pero el experimento no funcionó. Luego, su dueño prefirió convertirla en un centro cultural, y se ha dado sus mañanas para mantenerla a flote económicamente. "Nada en la vida es absolutamente planificado. Cuando uno se enfrenta a la realidad cotidiana, le toca ir armando las cosas mientras aparecen", relata Torres. "Los hombres construyen las cosas en la medida que anhelan".

Carlos Torres siempre ha querido inculcarles a sus clientes un lema, que hasta en su página Web de Luvina lo tiene publicado: "Menos Face, más book", con el cual invita a desconectarse del mundo de la tecnología y fijarse en el de los libros



Sin identidad

La ruta salta hacia las carreras Quinta y Séptima entre calles 71 a 79. Allí está la famosa Zona G, donde se radican los sitios gastronómicos con mayor reputación, entre ellos el NN, un restaurante sin nombre y sin publicidad.

En principio, los visitantes entran a una tienda de objetos de diseño y arte, de la cual es dueña la esposa de Mauricio Mancini, propietario de NN. Con lo que no cuenta la gente es que en el fondo hay un acceso que comunica a la panadería y a la cocina con una escalera que lleva hasta el restaurante en el segundo piso. Los comensales se encuentran con un piano, en el que se han interpretado melodías de los años 20 y 30. El papel de colgadura es único; fue comprado en Nueva York, en un almacén que sólo vende este tipo de materiales. Sara Garzón, de 22 años, una de sus clientes habituales comenta: "Me parece un sitio muy bueno, en el cual comparto tiempo con mis amigos, al igual que disfruto de expresiones artísticas tanto en la tienda como en el restaurante".

El gallo cinéfilo

De inspiración francesa, Le coq funciona como bar de miércoles a sábado y se transforma, los martes, en un sala de cine para proyectar cortos independientes de Colombia y otros países. Al plan lo han denominado "BogoShorts", un espacio para compartir, además, con expertos cinéfilos.

Le coq, "El gallo", en español, está ubicado en la Zona Rosa. A este asisten todo tipo de personas, desde conocedores del cine hasta neófitos en el asunto. Andrea Martínez, una de las visitantes poco conocedoras de la pantalla grande, asegura: "vengo todos los martes a este lugar, me encanta el ambiente que se crea solo para ver los cortos. Aparte de ser cómodo, sus espacios llenos de arte, la gente, la comida y los tragos son solo un complemento que no se ve en otros establecimientos".



Salsa, canto y galería

Desde una de las esquinas del Parque de la 93 se alcanza a escuchar un son cubano interpretado en vivo. Artistas como Músicas colombianas han estado en la tarima de Galería Café y Libro. En su interior se avista una terraza, en la que penden lámparas de colores vivos, mesas con velas y una gran pantalla para reproducir el sistema de karaoke. "Vengo aquí muy seguido con mi novio. Nos gusta dedicarnos canciones", dice Ángela Pachón. "Acá, de hecho, él me pidió matrimonio y, por lo mismo, tenemos como tradición venir en cada aniversario".

En las paredes del lugar se contemplan obras de reconocidos pintores, como Luis Cabrera, Mauricio Zequeda y Ángel Loochkarte, que son cambiadas cada 40 días. En la pinacoteca hay más de 600 obras de arte disponibles para la venta. En el fondo, una pista de baile para los amantes de la salsa, donde se imparten clases todos los jueves y sábados.

Arte de asalto

A lo largo de la Carrera Séptima se distingue una variedad de artistas callejeros: desde un saxofonista, hasta dibujantes, escultores, bailarines e imitadores de Michael Jackson.

En la calle, un grupo trabaja en artes circenses y teatrales. Acude al malabarismo, la comedia, el equilibrismo y las acrobacias para deleitar al público. En sus espectáculos, incluyen música interpretada con guitarra, acordeón, melódica y guacharaca. "Tocamos temas tradicionales con el fin de rescatar las culturas criollas latinoamericanas".

Un clarinetista brinca una cuerda, subido en un monociclo. La mujer, la más joven del grupo, hace malabares. En tanto, el integrante más hábil hace equilibrismo en diferentes sitios, mientras sostiene con su boca una antorcha. De fondo se escucha una guitarra y la voz del músico.

El grupo no tiene un espacio fijo para sus espectáculos. "Nosotros preferimos hacer arte de asalto. Si vemos una fila de adultos mayores cobrando la pensión, les caemos allá y les tocamos música de su época", explica el guitarrista. "Es muy lindo, porque nadie te echa más bendiciones que ellos; es una cantidad de energía que te cargan".



TEATRO EN BOGOTÁ

En las tablas

Los aportes que hace del Estado para promover el arte dramático son insuficientes, según los teatreros; pero, para el Instituto Distrital de las Artes (Idartes), el problema está en la falta de visibilidad del medio escénico.



Jorge Maldonado
Periodista En Directo
jorgemaac@unisabana.edu.co
Twitter: @jorgemld

Para quienes transitan por la carrera séptima con calle 54 no pasa inadvertida una casa de fachada roja, de dos pisos y con un balcón de esos que ya no tienen las viviendas de ahora. Está allí desde hace 27 años.

Dentro de la casona funciona el Teatro La Baranda, fundado por Antonio Corrales y Guillermo Delgado el 5 de enero de 1985, y dirigido por este último desde hace ocho años. Su actual situación parece resumir el difícil panorama de los escenarios de teatro representativos de Bogotá.

Hoy, en medio de un universo de alternativas para el entretenimiento, el teatro no cuenta con la acogida de otrora. “En una época, cuando nació La Baranda, una crítica en prensa sobre una obra de teatro te garantizaba una buena temporada”, recuerda el director. “Hoy tenemos el dolor de cabeza de que ya ni la escriben, y si la hiciesen ya no nos movería público”.

Esta situación ha hecho que los teatreros miren hacia las redes sociales, las bases de datos, los nichos específicos y las técnicas de mercadeo para cautivar nuevos públicos y

llenar las salas, que a veces se quedan a la mitad.

En esa dirección, Nathalia Contreras, asesora de arte dramático del Instituto Distrital de las Artes (Idartes), asegura que a las casas teatrales les hace falta fortalecer la gestión privada para atraer a nuevos públicos.

Contrario a lo que podría pensarse, la arremetida de las nuevas tecnologías en el cine, que han atraído cada vez a más cinéfilos, no es una amenaza para la industria teatral. Guillermo Delgado asegura que el teatro, con crisis o sin crisis, siempre va a existir, pues la presentación de una obra ofrece un contacto humano con los actores que no puede brindar el cine.

CITA

“Recibimos apoyo del Ministerio de Cultura y del Distrito, pero es mínimo porque esos recursos se agotan en los costos de administración”

Rafael Giraldo,
actor del Teatro La Candelaria.

“A los actores los ves, los sientes, les escuchas la respiración y hasta los hueles



Teatro La Baranda, Calle 6 No 54 - 04.



Teatro La Candelaria, Calle 12 No 2 - 59.

si estás en primera fila, y ahí no hay competencia. Puedes tener un 3D gigantesco, puedes tener la película con todos los efectos especiales, pero, finalmente, no dejamos de ser seres humanos, y el contacto es importante”, afirma.

Salas concertadas

La mayoría de teatros emblemáticos de Bogotá se maneja a modo de salas concertadas. Este sistema existe desde 1993 y consiste en un subsidio que brinda el Distrito. Los aportes se entregan a las casas y grupos escénicos que hayan presentado las mejores propuestas artísticas en convocatorias organizadas por Idartes.

Para 2013, fueron destinados, aproximadamente, 1.280 millones de pesos para las 32 casas teatrales sujetas al programa de salas concertadas en Bogotá. Estos recursos se obtienen de contribuciones parafiscales en la boletería de eventos privados cuyas entradas superen 70 mil pesos. Por lo tanto, los grandes aportantes a este fondo son los conciertos masivos como los de Lady Gaga, Madonna, Beyonce y Paul McCartney.

No obstante, Guillermo Delgado considera que se trata de aportes importantes, pero no muy significativos. “Creo que serían realmente significativos si subsidiaran el costo de la taquilla. Con todo, la modalidad de salas concertadas nos permite mantener los precios de la boletería en un 50 por ciento menos para estudiantes y adultos mayores”, afirma.

CIFRA

1.280 millones de pesos fueron destinados para financiar 32 casas teatrales del programa Salas Concertadas en Bogotá.

Teatro La Candelaria

Fundado en 1968 por el maestro Santiago García, el Teatro La Candelaria está vinculado al programa de Salas Concertadas. Ha sido galardonado dos veces con el premio Casa de las Américas, de la revista Conjunto en Cuba, por las obras *Guadalupe años 50* y *Los 10 días que estremecieron al mundo*. Estas distinciones le han brindado reconocimiento internacional a la sala y a su proceso de creación.

Rafael Giraldo, actor de La Candelaria, asegura que la sala se sostiene de milagro. “Como teatro independiente, recibimos apoyo del Ministerio de Cultura y del Distrito, pero es mínimo porque esos recursos se agotan en los costos de administración”. Agrega que los sueldos de las personas que se dedican a este arte “son una caricatura; simbólicos”.

Giraldo lleva 30 años vin-

culado a esta casa teatral. Ha sido actor, dramaturgo y, como director, tuvo a cargo la obra *Cuerpos Gloriosos*.

Contreras reconoce que las salas de teatro “no pueden depender sólo de los recursos que les brinda el Estado, pues se trata de aportes que no cubren las necesidades que ellas tienen”. Por esta razón, sugiere que deberían dirigir esfuerzos hacia alianzas comerciales con empresas privadas, rehacer sus estrategias de ventas y procurar más visibilidad para generar y vincular a nuevos públicos.

Pese a las dificultades económicas en que se encuentran las artes escénicas en Bogotá, los participantes en las convocatorias del Distrito siguen en aumento, al igual que los espacios dedicados al teatro. “Cada vez surgen nuevos escenarios y se recuperan otros, como el Teatro Odeón, antiguo Teatro Popular de Bogotá, y el Teatro El Local, recuperado por la Fundación La Quinta Porra”, asegura Contreras.

CITA

“Hay que ser felices, ahí está el éxito, ahí está el sentido de la vida y eso lo dan las artes”

Guillermo Delgado,
director del Teatro La Baranda

Frente al panorama adverso que afronta el teatro, Guillermo Delgado le apuesta a la educación para generar más audiencias. La Fundación La Baranda, entidad que administra el teatro, realiza talleres sobre artes escénicas para generar sensibilidad en niños y adolescentes. “Hay que ser felices, ahí está el éxito, ahí está el sentido de la vida y eso lo dan las artes”, expresa.

CRUCE DE VERSOS ENTRE NERUDA Y LAUREANO

Pelea de sátrapa triste y yegua galopera

El 23 de septiembre se cumplieron cuatro décadas de la muerte del poeta chileno. En 1943, el escritor visitó a Colombia por primera vez, y volvió en 1968. En ambas ocasiones alborotó el avispero.



Jorge Maldonado
Periodista En Directo
jorgemaac@unisabana.edu.co
Twitter: @jorgemld

Convertido en un escritor de talla mundial, el chileno Pablo Neruda fue invitado a Colombia por el entonces presidente Alfonso López Pumarejo. El poeta venía de México y se dirigía a su natal Chile. Corrían los días de 1943.

El gobierno de López atravesaba momentos difíciles. Las relaciones con la España franquista estaban rotas, el escándalo de la Handel que salpicaba a su hijo Alfonso López Michelsen, la muerte del boxeador Mamatoco y los ataques del líder conservador Laureano Gómez, su principal opositor, tenían acorralado al gobernante.

Gómez, considerado uno de los mejores oradores del Congreso, aprovechó la proximidad de la visita de Pablo Neruda, reconocida figura de la izquierda internacional, para atizar el debate. Hizo ofensas a la literatura del poeta con la intención de despertar la ira de López P.

En efecto, el 28 de agosto de 1943 Gómez publicó en *El Siglo*, periódico que estaba bajo su dirección, una columna titulada Pablo Neruda, un bromista. Bajo el seudónimo de Juan Timoneda, tildó al chileno de perezoso, inculco, exageradamente abstracto, falto de imaginación y de calidad para hacer poesía.

La columna de Gómez causó revuelo. Los editoriales y las publicaciones “antinerudianas” inundaron la prensa colombiana. Una de esas notas, firmada con las iniciales L.R., decía: “Me has sacado, Neruda, de una duda... / De una duda has sacádome, Neruda. / Dices, al son de tu confusa gama, / Que eres sólo una yegua galopera, / y yo pensé, prendado de tu fama, / que eras más bien un potro de carrera”.

La réplica del escritor no se hizo esperar. Neruda llegó el 6 de septiembre de 1943 a Colombia y, en respuesta a los ataques de Laureano Gómez, escribió los tres *Sonetos Punitivos*: “Adiós, Laureano nunca laureado, / sátrapa triste y rey advenedizo. / Adiós, emperador de cuarto piso, / antes de tiempo y sin cesar pagado”, rezaba un fragmento de la obra.

Gusano, tirano, pequeño

anticristo y fascista son algunos de los calificativos con los que contra atacó Neruda. La ferocidad de los sonetos los hizo difundirse en los medios colombianos.

Gómez sintió perder esta batalla. Habiendo agotado sus recursos discursivos y

Los versos de Santos Chocano que Neruda supuestamente plagió fueron escritos después de la publicación *Farewell*, lo que dejó fuera de contexto el señalamiento de Rafán.

En cuanto a Miguel Macau, un poeta poco reconocido, en una entrevista varios años

coreó de memoria, llenándole los ojos de lágrimas.

Siete años después, en 1950, Neruda volvió a ser invitado a Colombia, pero la entrada al país le fue negada por el presidente de aquel entonces, Laureano Gómez. Ese mismo año se publicó su Canto

condecoración, pero Neruda, por razones políticas, la rechazó.

El hecho fue ampliamente divulgado por la prensa y la opinión pública lo tomó como un desplante al Presidente y al gobierno colombiano. De nuevo, se revivió su altercado con el entonces fallecido Laureano Gómez (1965) y con la acusación de plagio, todavía sin corroborar.

La exhumación

Domingo 23 de septiembre de 1973. Habían pasado 12 días del golpe de Pinochet. Neruda se encontraba en la habitación 406 de la clínica Santa María, en Santiago de Chile. Su casa había sido saqueada y destruida. Matilde Urrutia, su esposa, y Manuel Araya, su asistente personal, se encontraban en Isla Negra recogiendo algunas pertenencias del poeta, quien viajaría el día siguiente a México, desde donde convocaría apoyos internacionales para hacerle oposición a Pinochet.

Hacia las cuatro de la tarde, Matilde y Manuel recibieron una llamada en la que Neruda les dijo que un médico le había inyectado algo para el dolor, pero que en lugar de hacerlo sentir mejor se sentía peor. Horas más tarde, el poeta entró en coma y murió.

El ocho de abril de 2013 fueron desenterrados los restos de Pablo Neruda. El juez Mario Carroza ordenó la exhumación tras las declaraciones de Manuel, quien asegura que la muerte del Premio Nobel (1971) se debió a un asesinato y no a su avanzado cáncer de próstata. El grupo a cargo de la investigación de los hechos ha enviado muestras de ADN a los Estados Unidos y España, para su análisis.

En los últimos años se han exhumado los restos de personalidades chilenas cuyo deceso se sospecha fue producto de actos criminales cometidos en la dictadura de Pinochet. Se ha comprobado el suicidio de Salvador Allende el día del golpe de estado en 1973 y el asesinato, por envenenamiento, del expresidente Eduardo Frey Montalva, en 1982.

Entre tanto, el mundo está a la espera de una respuesta en torno a la suerte que corrió Neruda, un personaje de amores y odios, de amigos y enemigos, de versos y política; sin duda, una de las personalidades más grandes y controvertidas del siglo XX.

“El señor Neruda es un estúpido bromista, nada más que un burlón consumado”.

Laureano Gómez en su columna
“Pablo Neruda, un bromista”



CARDONE

“No toques con tu pie la geografía de la verdad o de la poesía. no está en la verdadera tu terreno”

Pablo Neruda
“Sonetos Punitivos”

retóricos, cambio de estrategia. El historiador y escritor Alvaro Castillo Granada encontró en su investigación sobre estos hechos que el 22 de octubre de 1943, Félix Rafán publicó, bajo la orientación de Gómez, un artículo en el periódico *La Razón*, de Bogotá, donde acusó a Neruda de haber plagiado en el reconocido poema *Farewell* al peruano José Santos Chocano y al cubano Miguel Ángel Macau.

Pese a la gravedad de las inculpaciones, nadie decidió comprobarlas. Tras 32 años de investigación, Castillo Granada demostró que las acusaciones eran infundadas.

después aseguró que no gustaba de la poesía política de Neruda, pero sí de la poesía amorosa del chileno. El hecho de que Macau disfrutara la obra de alguien que supuestamente lo copió no tenía lógica. Cualquier posibilidad de plagio quedó descartada.

Luego de los tres sonetos, Neruda no se volvió a referir al incidente con el líder conservador. Visitó Bogotá, al cubano Miguel Ángel Macau. En esta última ciudad, en un evento, el autor de *El hondero entusiasta* recitó algunos de sus poemas. Ante la imposibilidad de recordar algunos versos de su famoso *Poema 20*, el público los

General. En esta obra, en la que le canta a América Latina, aparecen poemas dedicados a Jorge Eliécer Gaitán, al Salto del Tequendama, a los Comuneros y a Manuela Beltrán.

En 1968, el escritor volvió a Colombia para integrar el jurado calificador del Festival Internacional de Teatro en Manizales. Entonces, el presidente Carlos Lleras Restrepo le otorgó la Orden de San Carlos, distinción para personas dignas de la gratitud del gobierno, que también le fue conferida a Miguel Ángel Asturias, presente en el festival. Asturias aceptó la

GALERÍA A CIELO ABIERTO

LAS PAREDES HABLAN

Bogotá vive un momento favorable para el arte urbano. La capital se perfila como referencia mundial del grafiti y el muralismo.




JULIÁN URBINA
 Periodista En Directo
 julianurpe@unisabana.edu.co
 Twitter: @urbinafoto

Mactivo es un joven universitario de 21 años al que hace poco invitaron a colonizar un pequeño espacio de muro virgen sobre la calle 26, a la altura de la avenida Caracas. A plena luz del día y con carros que pasan zumbando tras él, se toma el tiempo necesario para hacer un trabajo pulcro. Los policías, que van y vienen, no le preocupan porque en estas calles el vínculo tradicional entre arte callejero y criminalidad se está rompiendo poco a poco, y él lo sabe. Bajo el mismo sol, en las pintorescas calles de La Candelaria, Ben Thokwa, un inglés de 28 años que ha vivido en la ciudad durante cuatro, explica, a voz en cuello y a un puñado de turistas de diversas nacionalidades, las características del trabajo de algún artista urbano, nacional, como *Guache*, o extranjero, como *Pez Barcelona*. Todos han dejado sus huellas en paredes, fachadas y muros de la ciudad.

Calle 26 con Carrera 13A

Colectivo Vértigo Graffiti & Jade

de *El Beso de los Invisibles* y artista plástico de la Universidad de Los Andes. *El Beso* podría ser la mejor manera de entender los alcances del arte desplegado en vía pública y el potencial de los colectivos de artistas. Con diez pisos de altura, es el mural más alto de Bogotá, producto del trabajo colaborativo de grafiteros de reconocida y larga trayectoria en la escena nacional, y de invitados internacionales como el peruano *Jade*. Es lo que sucede cuando las necesidades de la administración de turno se conjugan con el talento y con el deseo de muchos artistas de contarle una historia a su ciudad. Quienes ataron los cabos fueron Camilo López y Alejandro Cárdenas, que encontraron en el grafiti una idea de negocio y, de paso, comenzaron a cambiarle la lógica a esa forma de expresión artística. “Lo que creó la necesidad en la Alcaldía de pensar distinto frente al grafiti fue la muerte de Diego Felipe Becerra; nosotros aprovechamos la oportunidad”, recuerda López. A la famosa Teoría de las Ventanas Rotas, que se popularizó en los departamentos de policía de la Nueva York de los

años ochenta, y que hizo ver a los grafiteros como delinquentes, estos dos emprendedores contrapusieron su Teoría de los Muros Pintados, que ya está cambiando la cara de la ciudad al proponer un modelo de gestión cultural del grafiti, creando un diálogo productivo entre los artistas, el Distrito y la empresa privada. Amparados en el decreto 075 de 2013, resultado de este esfuerzo conjunto, colectivos de jóvenes artistas, como *Animal* y *Bicromo*, intervinieron el corredor de la calle 26 aprovechando los muros enlucidos y opacos que ha dejado a su paso la adecuación de las troncales de Transmilenio.

“Las grietas de la ciudad son como lienzos en blanco”
 Cazdos

El pasado 6 de agosto esas paredes empezaron a contar historias. Los desprevenidos transeúntes se encontraron con inmensos murales de narrativas que combinan en sus esti-



Dj Lu (Juega Siempre)

Carrera 4ta con Calle 20

Colectivo Artístico Animal



Calle 26 con Carrera 17

Colectivo Artístico Animal

los el grafiti y el *street art*, y que son producto de las becas de intervención artística urbana ofrecidas por el Instituto Distrital de las Artes (Idartes). “Ha sido una experiencia valiosa porque hemos encontrado que el grafiti es una poderosa herramienta de comunicación social”, cuenta Camilo López, cofundador de la única empresa de grafiti en el país: Vértigo Graffiti. No ha sido fácil alinear causas con artistas tan distintos en esa amplia escena. “Idartes creó la Mesa Distrital del Grafiti y a ella acuden libremente quienes quieran participar de estos te-

mas”, comenta Cristina Lleras, gerente del área de Artes Plásticas y Visuales de esa entidad. Y agrega: “pero, por supuesto, como en cualquier relación entre instituciones y creativos, hemos pasado por momentos complicados”. Bogotá tiene toda la infraestructura para que prolifere el grafiti, y ha cambiado la manera en que los artistas se apropian de ella e intentan generar proyectos de emprendimiento cultural. Lo que no ha cambiado, en palabras de *Wap*, quien ha vivido el grafiti por más de 13 años, es que “el arte es para todo el mundo”.

En estas calles el vínculo tradicional entre arte callejero y criminalidad se está rompiendo poco a poco

Thokwa y su amigo Christian Petersen dirigen un exitoso tour del grafiti en Bogotá, que se enriquece día a día con el aprovechamiento de los espacios físicos que ofrece la urbe. “Las grietas de la ciudad son como lienzos en blanco”, expresa Cazdos, director de arte